

fizuras

Políticamente Influyente

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 2021 | COCHABAMBA - BOLIVIA | ISSN 2789 4592

AÑO I - Nº 1



EDICIÓN BIMESTRAL

POLÍTICAMENTE INFLUENCERS



fizuras.com



TRAS LAS
HUELLAS DE
TIWANAKU **8**



“GOLPE O REVOLUCIÓN”... NI LO UNO NI LO OTRO **26**



15 ESPEJISMO DE
DEMOCRACIA

21
EL POPULISMO
ES LA FORMULA-
LA PARA ACCE-
DER AL PODER



32

NO
HAY DEMOCRACIA

04 Editorial | 05 Política y Pandemia | 06 Cuando llueve, moja a todos | 10 Nacida en proceso de cambio | 12 El Himno Nacional boliviano nació muerto | 14 De libros y lectores | 20 Imagen Z | 31 Pensamiento | 39 Galería | 40 Aclaración | 41 Macro concesiones | 47 “NO” Kontentus-Cinéfilo | 48 Sesgos cognitivos, burbujas y política | 50 Una idea.

NUESTRA PORTADA

A propósito de los conflictos en Bolivia, desde 2019 hasta la actualidad, parecía prudente elegir una portada que represente ese choque entre grupos. Y de alguna manera se lo hizo (ver la contratapa). Sin embargo, tras analizar esos sucesos, se comprendió que hay mucho más valor en representar el trasfondo, no un conflicto puntual, sino de la realidad boliviana con una impactante portada.

Fotografía de portada - Francisco Bohorquez Méndez



NACE LA REVISTA “FIZURAS”

EDITORIAL



**LUIS ALBERTO
AMURRIO FUENTES**
DIRECTOR DE FIZURAS
@LA_Amurrio



Curiosamente el ritmo del mundo globalizado lo marca la división, la polarización política y el conflicto. Tal es el grado de fractura que no solo las instituciones y la democracia son severamente castigadas, también lo es el ciudadano común, que debe elegir entre bandos o posiciones políticas a las que tampoco puede cuestionar. En definitiva, una sociedad dicotómica en la que no caben puntos intermedios, y si los hay, son sometidos al descrédito. ¡Ay de ellos!

Analizamos el caso de la polarizada Bolivia, que a vista de pájaro parece periférica, pero con un análisis sosegado se torna a la vanguardia de los países polarizados. Son más las dudas que certezas sobre cómo esta nación se convierte en una olla de presión, además señalar culpables lleva a enfangarse en el mismo discurso estéril, por ello el tratamiento de este caso se centra en analizar la raíz de la enfermedad y mostrar que un trayecto alterno es posible, y deseable en pandemia.

FIZURAS no es una revista enfrascada en el pensamiento de lata de conserva que invita a la polarización. En cambio, la revista es disruptiva por superar estos marcos de pensamiento al ofrecer contenido político e informativo, y por fomentar el discernimiento de sus lectores para que puedan formar sus propias conclusiones a través del análisis crítico. Atreverse a ser diferente en el mundo polarizado tiene un alto costo, pero es un camino que decidimos tomar y te invitamos a recorrerlo. ¡Ay de nosotros!

fizuras

Luis Alberto Amurrio Fuentes
DIRECTOR

Mario Bohorquez Renjel
COMUNICACIONES

Daniela Méndez
REDACCION

CONSEJO ASESOR:

Carlos Barrera (España)
Juan Carlos Salcedo (Estados Unidos)
José Ignacio Torreblanca (España)

CONTACTOS Y VENTAS:

fizuras.com / 591-67484323
fizuras@fizuras.com



Cochabamba - Bolivia

STAFF



POLÍTICA & PANDEMIA



Carlos Barrera

DIRECTOR DEL MASTER EN
COMUNICACIÓN POLÍTICA Y
CORPORATIVA
UNIVERSIDAD DE NAVARRA
@carlbarrera



ESPAÑA

ATALAYA



Andrei Ustin - The Economist

Nos falta aún perspectiva para llegar a conclusiones firmes, pero resulta indudable el desafío que ha supuesto y que está suponiendo para todos los políticos la gestión de la pandemia. Hay y habrá quien salga mejor o peor parado de ella en términos de confianza y credibilidad. Seguramente casi ninguno estaba preparado para una crisis de tamaño tan descomunal, quede dicho esto desde el principio. La inmensa mayoría ha tenido que aprender sobre la propia a decidir a corto plazo, para gestionar el día a día, sin perder de vista el medio o largo plazo que se exige a todo buen político, esté en el gobierno o en la oposición.

Absolutamente todos han tenido que realizar un curso acelerado de epidemiología. A los ojos de los ciudadanos, la toma de decisiones se ha considerado a menudo errática y habitualmente no se ha podido distinguir si prevalecían los criterios sanitarios o los políticos, incluyendo entre estos últimos también los económicos con los efectos sociales consiguientes. Ya ocurrió en la fase de lucha contra la enfermedad y ha vuelto a reproducirse en la actual de gestión del plan de vacunación. En último término, y es sano y saludable que sea así, las autoridades políticas son las que deciden y, por tanto, los aciertos y los fallos deben achacarse a ellas por más que quieran escudarse en criterios técnicos

científicos.

Si a todo ello añadimos –como ha ocurrido en ciertos casos– el condimento de la celebración de elecciones en medio de la pandemia, el cóctel alcanza ciertas cotas de explosividad. La gestión del tema por excelencia desde marzo de 2020 no puede no estar en las agendas políticas y electorales de los candidatos. La Covid-19 se ha convertido en issue de campaña porque no vivimos en un mundo irreal. Los ciudadanos pueden valorar a partidos y candidatos por su gestión de la pandemia si es el tema que más les preocupa, aunque haya otros también en su agenda, y esto es positivo. Más negativo resulta el uso indiscriminado de la pandemia como arma arrojadiza entre los distintos contendientes, especialmente porque los votantes pueden hartarse de ver esas peleas cotidianas en detrimento de poner todos los esfuerzos comunes y solidarios en combatirla.

Se precisa un alto sentido de estado para actuar en esa dirección sin abdicar del derecho a discrepar que es básico y central en toda democracia y que se pone particularmente de manifiesto en las confrontaciones electorales. Resulta difícil el equilibrio mas no imposible. **Los ciudadanos, que son más listos de lo que a veces los políticos creen, sabrán premiar a quienes les susciten mayor confianza.**



Mario Bohorquez Renjel

COMUNICADOR, DISEÑADOR GRÁFICO, PRODUCTOR DE TELEVISIÓN, @borkety



CUANDO LLUEVE, MOJA A TODOS

Se ha señalado que "la historia del concepto de democracia es curiosa; la historia de las democracias es enigmática" (Held, 1996: 15). Ganar una elección favorece por supuesto a los electores que, optando por su candidato, pensaron, analizaron, meditaron y a la hora de la hora, fueron a su recinto electoral carnet por medio, a emitir su voto. Ahora, los perdedores lo hicieron de la misma manera y con las mismas expectativas de ver a su candidato encaramado en el poder, y al final, tuvieron que contentarse y claramente sujetarse al candidato ganador.

Tanto Juana como Pedro pusieron su futuro de los siguientes 5 años en manos de algún candidato que se convirtió en gobernante nacional o regional, provincial o de cantón. Ellos confiaron en las propuestas electorales y bajo la premisa de una democracia representativa, se sintieron contentos de tener personas en el parlamento o asamblea legislativa para lograr ver su anhelo de un país de progreso.



Mario Bohorquez - Fototeca privada

Ahora, "este planteamiento implica considerar tanto el procedimiento a través del cual se selecciona a los representantes como las características que éstos han de poseer. Se trata de seleccionar a una persona que "nos sustituya personificándonos [...]. Los miembros de las corporaciones medievales se sentían representados no porque eligiesen a sus mandatarios, sino porque mandatarios y mandados se pertenecían" (Sartori, 1992: 234).

En ese sentido, hoy en día muchas de estas representatividades han venido a ser meros discursos alegóricos, insufribles promesas no cumplidas, clásicas prebendas electorales vociferadas al calor de los mítines políticos. Nosotros los electores nos convertimos en el común de los casos, en los "tontos útiles", aquellos que a través de la hipnosis electoral sucumbimos en las profundidades de los sutiles aromas del engaño y volvemos a nuestra realidad el momento en que vemos encaramados en el poder a los candidatos que votamos y que ya no nos reconocen ni nos representan, porque ahora velan por sus intereses individuales y/o hacen caso obedientemente, al partido que pertenecen, que los obliga a someterse bajo amenaza o que los ha adoctrinado de tal manera que solo responden como verdaderos autómatas al "jefecito" quien les dio la oportunidad de prometer y no cumplir.

Durante las últimas décadas se ha debatido profusamente acerca de las transformaciones de la democracia representativa. El diagnóstico es de crisis o, al menos, de replanteamiento de los principios en los que se asienta. Gracias a las redes sociales y los medios masivos, los electores han aprendido a identificar a los malos representantes y a su vez muchos de estos han sido descubiertos "in fraganti" en momentos de dudoso comportamiento lo que los ha decepcionado profundamente y ha cansado al momento de ir a cumplir con su deber electoral.

Así los electores han adquirido niveles de educación más elevados y desarrollado nuevos intereses que los hacían más exigentes respecto a la oferta de los partidos. "Los indicadores que, entre otros, se utilizan para documentar la existencia de tal crisis de representación son la pér-



Luis Gandarillas / @gandarillas_bus

Los electores han aprendido a identificar a los malos representantes y a su vez muchos de estos han sido descubiertos "in fraganti"

dida de legitimidad de los partidos políticos, el declive en los niveles de identificación partidista, la creciente volatilidad y la disminución en la participación política." (Andeweg, 1996; Paramio, 1999).

Held, D. 1996. *Modelos de democracia*. Madrid: Alianza.

Sartori, G. 1992. *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza.

Andeweg, R. 1996. "Elite-mass Linkages in Europe: Legitimacy Crisis or Party Crisis?" En *Elitism, Populism and European Politics*, compilado por J. Hayward. Oxford: Clarendon Press.

Autor desconocido



TRAS LAS HUELLAS DE TIWANAKU

Luis Alberto Amurrio Fuentes



La Cultura Aymara o de Tiwanaku existió entre los siglos XVI a. C. – XII d. C. en uno de los territorios más desafiantes para la humanidad, y a su vez logró elevadas cuotas de desarrollo que pocas civilizaciones alcanzaron. Pero su repentino declive y la desaparición sorprende a la comunidad científica.

Impactantes monumentos y edificaciones de esta magnífica cultura subsisten hasta nuestros días en los alrededores del Lago Titicaca. La complejidad de sus trazos o la precisión de los acabados rectos son ejemplos del dominio de técnicas, uso de metales, y conocimiento científico que pocas civilizaciones podrían presumir actualmente.

Debido a la complejidad, simbolismo y durabilidad de sus obras se han formulado diversas hipótesis. Se señala que utilizaron bloques de piedra de cientos de toneladas, posiblemente transportados por largos trayectos o que se formaron con materiales obtenidos en el lugar. Sin duda sus vestigios revelan la importancia de esta civilización.

La cuna evolutiva de Tiwanaku

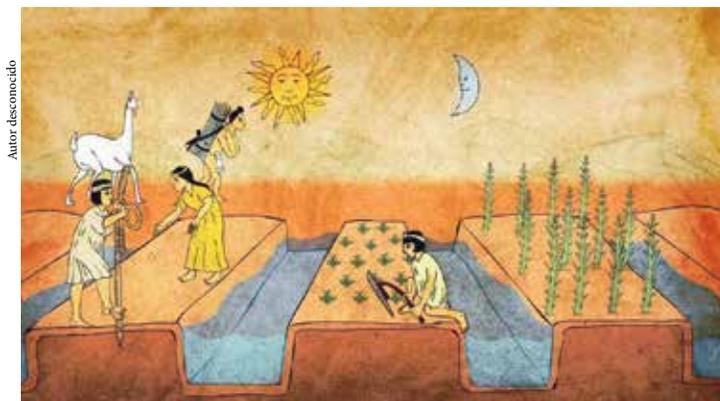
Nombrar un elemento que permita la evolución y sea fundamental para la existencia y posterior expansión de esta cultura es complejo, pero seguramente se nombrará la agricultura. Esta

actividad cambió el modo de vida de los primeros grupos humanos del singular altiplano. La agricultura propició el abandono de las cavernas y la vida nómada para el establecimiento de los primeros poblados, dedicados a la siembra y cosecha.

La complejidad de sus trazos o la precisión de los acabados rectos son ejemplos del dominio de técnicas, uso de metales, y conocimiento científico.

Además se convirtió en el principal medio de subsistencia y desarrollo de los modos de convivencia y división social. Posiblemente el grupo de sacerdotes, entendidos en los fenómenos naturales y astronómicos que afectan a la agricultura, se estableció en la punta de la pirámide social de Tiwanaku por la necesidad de comprender el entorno.

De alguna manera, los guerreros se unieron a los sacerdotes como clase dirigente, sobre todo por la importancia de la expansión y mantenimiento del imperio. Por su parte los artesanos servían con productos exclusivos a la clase dirigente. El grueso de la población se dedicaba a la agricultura y a la ganadería. En definitiva esta sociedad y su cúspide se sustentaba con los excedentes de producción.



Autor desconocido

Declive Imperial

La fase imperial de Tiwanaku se caracterizó por la expansión sobre el vasto territorio de América Latina, compuesto por lo que hoy se conoce como Bolivia, Perú, Chile y Argentina. El crecimiento territorial, no fue por una conquista armada, se dio principalmente por el comercio o intercambio y la influencia cultural y/o religiosa.

La expansión permitió la transferencia de conocimientos, y sobre todo, la unificación cultural y política de vastos territorios. Sin embargo, se cree que a medida que los tiwanakotas canalizaban sus esfuerzos en el avance territorial, la organización y el gobierno del imperio, el grado de descuido y decadencia de la metrópoli aumentaba vertiginosamente hacia un destino catastrófico.



Autor desconocido

No fue la rebelión o levantamiento interno lo que precipitó el fin del imperio

No fue la rebelión o levantamiento interno lo que precipitó el fin del imperio, tampoco hay evidencia de que una invasión la haya arrasado. Algunas investigaciones observan que la dependencia en la condición climática fue la semilla de su destrucción. Cuando las lluvias cesaron con la sequía prolongada, se desestabilizó el precario equilibrio de esta sociedad e inició una acelerada descomposición.

Seguramente y los ganaderos migraron primero viendo su producción desvanecida, y los estamentos superiores después, al no tener manera de sustentarse.

Uno de los errores de este imperio fue el abandonar a la población en manos de un destino incierto, asumiendo que la fuerza de esta civilización se encontraba en la capacidad de conquista. El anteponer una visión idealista e interesada, de unos pocos a la necesidad real de la mayoría de la población significó el fin de uno de los imperios más importantes de la historia. Tarde o temprano un imperio así, con pies de barro y ojos vendados, tenía que ceder y desaparecer sobre la faz de la tierra, sin siquiera dejar rastro.



Chris Lawton on Unsplash

NACIDA EN PROCESO DE CAMBIO



Daniela Méndez

COMUNICADORA SOCIAL
@dalamendez



Mientras buscaba en mis recuerdos -obviamente subjetivos, poco precisos y llenos de filtros- hechos políticos que me lleven a comprender mi percepción del “proceso de cambio”, recordé los acontecimientos que me habían generado fuertes emociones. El primero, sin lugar a dudas, la muerte de Hugo Banzer Suárez; mi abuelo, lloraba ante la transmisión televisiva del cortejo fúnebre. “Mi general que macho sos, mi general sos un campeón” decía - yo tenía nueve años.

Un año más tarde vinieron las revueltas por los yacimientos gasíferos. Aquel llamado Octubre negro, según recuerdo, estaba lleno de protestas y despliegues militares. Vi cómo los medios contaban la huida de Gonzalo Sánchez de Lozada y cómo mi familia quedaba perpleja, también los nombres del Mallku, Felipe Quispe, y de Evo Morales adquirirían relevancia, aunque yo los recuerdo con desagrado.

En una visita escolar al Palacio Legislativo, dando vueltas por los curules de los diputados, pasamos por el lugar de Evo Morales. Cada escritorio tenía el nombre del diputado y la bancada a la que pertenecía. Como suele hacerse con los escritorios - para proteger la madera - tenían tapas de cristal. El asiento de Morales era el único

que estaba sucio, según lo recuerdo tenía una capa grasosa por encima. Hice aspavientos ante tal descubrimiento, estaba llena de asco e indignación. A través de la mirada con la que me crie él no tenía nada que hacer ahí.

Al término del mandato de Rodríguez Veltzé - quien sucedió a Carlos Mesa después de su renuncia, que a su vez sucedió a Sánchez de Lozada después de su huida - vinieron las elecciones del 2005. En mi memoria están las discusiones acaloradas que se daban entre los miembros de mi familia; solo una tía que apoyaba al MAS lanzaba argumentos que los demás rechazaban sin prestarle atención. Cuando el MAS ganó por más de la mitad y sin segunda vuelta, mi abuela lloró.

Luego vinieron los cambios de forma, de República a Estado Plurinacional y la nueva Constitución Política del Estado. Además de nuevos actores políticos que estaban ocupando lugares que tradicionalmente no ocupaban y que en el imaginario colectivo no debían ocupar.

En el 2011, con la propuesta de la carretera que uniría Cochabamba y Beni atravesando el TIPNIS, se dio la octava marcha indígena, que atravesó el país por más de 60 días y concluyó con su llegada a la

Plaza Murillo. Mi colegio estaba cerca al recorrido y la culminación de la jornada coincidía con la llegada de la marcha. Recuerdo como las calles se llenaron de personas que entre lágrimas y porras recibían a los manifestantes. Pocas veces he sentido tal euforia colectiva y pocas veces me he sentido conscientemente parte de una colectividad. Creo que mi despertar y la necesidad de re-pensar se dio por la marcha del TIPNIS. El indígena, que había subido al poder a costa de sus raíces aymaras y su trayectoria de base, les daba la espalda a los indígenas. Para mí esto cambiaba la división del “nosotros” y “los otros”; ya no era los blancos vs los indios sino era el poder vs el pueblo. Dicho despertar no fue en tiempos de un MAS libertador e idealizado sino en el inicio de la decadencia del *proceso de cambio*.

Al entrar a la Universidad Mayor de San Andrés se me abrió la puerta a escuchar diferentes subjetividades y a relacionarme con ellas. De repente muchas de las cosas que el MAS había hecho, y que había criticado, tenían sentido. Quizás la mesa oleosa que vi no estaba ahí, tal vez no era más que la sensación que me causaba el “otro”, quizás ese miedo de ver a un *indio* en el poder no era más que el miedo a esos “otros sin alma”. Más importante que mi idea sobre el MAS fue mi cuestionamiento sobre lo boliviano, de repente carecía de sentido, ni la República ni el Estado Plurinacional habían realmente cambiado algo. Existía un mundo entero que me era ajeno y las palabras y percepciones heredadas dejaron de tener sentido. Los vacíos en sus discursos fueron cada vez más evidentes. La política se convirtió en una excusa que utilizaba argumentos válidos, los prostituía y los dejaba sin sentido. Comencé a ver al “otro” y a pensar qué tan similares éramos.

Cuando llegó el referéndum del 21F y se dieron las movilizaciones, a las que en primera instancia asistí, observé y escuché sus razones que por la omisión del “otro” y su alta carga despectiva me remitían a mi infancia. Pensé que, como me pasaba a mí, no se trataba de argumentos que eran frutos de una reflexión, sino que era la repetición de una voz que no era suya.

Ante la nula proposición de una visión política que recupere los aciertos del MAS, que no pretenda borrar la historia, sino que a partir de eso se construya, renacieron los

Más importante que mi idea sobre el MAS fue mi cuestionamiento sobre lo boliviano, de repente carecía de sentido, ni la República ni el Estado Plurinacional habían realmente cambiado algo.

políticos antiguos. Uno que fue vicepresidente de Hugo Banzer Suárez y otro que fue el vicepresidente de Gonzalo Sánchez de Lozada, acompañados por caras viejas que obstinadas en su afán de poder no aceptan su fracaso, reproduciendo discursos gastados que alimentan la división. Todo esto acompañado de un MAS que se aferra a lo que en un momento era importante y válido, hoy sólo es una excusa.

Cada percepción política en primera instancia no ha sido más que el eco de la de sus padres, abuelos y maestros. Ante la fatal repetición de nuestra historia, por no cambiar el pensamiento, creo que se vislumbra un futuro en el que una generación rebelde que incomoda, debe imaginar un mundo diferente. La esperanza está en que la normalidad se nos vuelva abrumadora, carezca de sentido y nos empuje a pensar. Y finalmente nos lleve al límite donde la única opción sea actuar.

* (La cursiva es añadida)

Luis Candarillas / @gandarillas_luis



Bolivianos el hado

EL HIMNO NACIONAL BOLIVIANO NACIÓ MUERTO

Lo vulgar del civismo musical nacional

HISTORIA



Jean Paolo Porcel Inquillo

MONSIEUR ULUPICA
 ESTUDIANTE DE SOCIOLOGÍA,
 (De interés especializado en la
 investigación sociológica de la
 música y la imagen), DISEÑADOR
 GRÁFICO Y MÚSICO (Pianista,
 Bajista) COMPOSITOR.
 @JeanPaoloPorcel

Quiero resaltar que la intención de este artículo es voluntariamente polémica, pues creo que es importante motivar y despertar una reflexión crítica sobre el acervo y las ritualidades cívicas asociadas a las artes como herramientas ideológicas; esto desde una perspectiva sistematizada por la sociología de la música y fundamentada en la teoría musicológica de Theodor Adorno, en un marco referencial y conceptual que nos permitirá analizar la lógica y funcionalidad del himno nacional Boliviano, si existiese, como una herramienta cultural atemporal, pero que se problematiza particularmente en la contemporaneidad.

Creo que el himno nacional Boliviano es un producto cultural y artístico pobremente entendido, una herramienta ideológica de la república (propia- mente), incoherente e inconsistente, que no logra, ni ha logrado jamás, acercarse a su máximo propósito, el cual aparenta ser la institución de una identidad nacional a través de la emotividad del arte musical, o en palabras de José Ballivian (quien encargó la creación de esta pieza a Leopoldo Benedetto Vincenti Franti músico Italiano de renombre, el cual incorporó posteriormente a José Ignacio de Sanjinés por su destreza en la prosa literaria) una obra que lograrse “conquistar el fervor popular nacional”.

En este sentido, una pregunta lógica a esta premisa sería ¿por qué el himno nacional no ha logrado cumplir su propósito más legítimo? (una idea que probablemente ya está molestando a más de uno) y la respuesta no resulta ser tan sencilla en la medida en la que intentemos analizar su representación como una totalidad, puesto que se halla involucrada con temas tan complejos como la identidad nacional (un debate de carácter antropológico y sociológico que está íntimamente relacionado con la historicidad social boliviana, en la que no pretendo extenderme) y la evocación subjetiva de la emotividad cívica (un tema que considero pura condescendencia social inconsciente, del cual razonablemente no tengo prueba alguna más que mi propia experiencia empírica) razones por las cuales pretendo responder a esta pregunta desde una análisis sociológico musical (exclusivamente) que exponga al himno como una herramienta fuera de cualquier contexto social y temporal; en este sentido el himno nacional boliviano cual producto de la industria del espectáculo cívico no ha conseguido concluir su proceso dialéctico (como una respuesta o tesis a una necesidad tradicional) porque se encuentra en una contradicción que contrapone (valga la redundancia) su función con su escenificación, esto solo significa que en cuanto esta se

difunde de forma masiva para consolidar su propósito (la función) es obligada a desgastarse y perder su valor más auténtico (la escenificación) en un proceso similar al del vacío semántico, una idea que podría acercarnos a responder por que la entonación de esta pieza carece de un valor sustancial en la interpretación cívica contemporánea, que no este sujeta a la obligatoriedad ritual ciudadana (naturalmente), esto fuera de cualquier juicio de valor sujeto a prejuicios de edad, educación y/o contexto; podríamos decir entonces que el himno nacional boliviano como una herramienta ideológica de la cultura cívica atraviesa un proceso dialéctico negativo que la convierte y expone en un despropósito vulgar de la cotidianidad cívica Boliviana.

Un primer elemento para entender el despropósito del himno nacional es la incongruencia de su concepción y a la que responde, pues como señalé arriba, según Ballivián, el himno nacional tenía el propósito de conquistar el fervor popular, y yo me pregunto ¿cómo lograría algo así? más del 80% de la población boliviana era iletrada e históricamente desclasada por ser de características indígenas, hecho que en sí mismo ya imposibilitaba la supuesta intencionalidad de la concepción de este producto cultural, pues no solo la lírica de esta es compleja, un problema que motiva al oyente más inexperto, el oyente entretenido, a desentender su prosa y por lo tanto su significado en un sentido profundamente semiológico, si no que además era obligada a entonarse en español, hecho que no fue problematizado hasta hace unos cuantos años

al ser traducido a los idiomas originarios más hablados en el país (Aymara, Quechua y Guaraní, propiamente) pero ni este hecho puede encausar al himno boliviano en su propósito más legítimo, pues esto solo es la punta del iceberg.



Autor desconocido

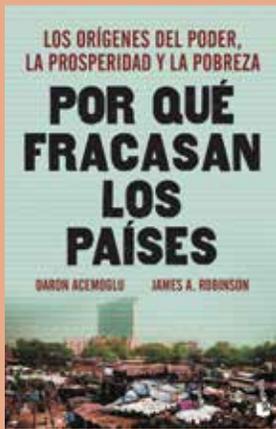
Un segundo elemento que puntualizaré acá, tiene que ver con el polémico desarrollo de esta pieza musical y el arquetipo Adorniano del Jazz, pues como muchos deben saber, la composición musical de esta pieza aparenta ser un autoplagio del autor, ya que esta es sonoramente similar

a la musicalización del himno nacional del enemigo cívico de la educación boliviana, el himno nacional chileno (un hecho que tan solo parece ser una jugarreta irónica de la historia) quien compuso en primera instancia el himno chileno, para posteriormente ser contratado, por el entonces presidente Ballivián, y desarrollar la composición de la obra prima nacional; este acontecimiento de hechos tan solo refuerza la idea del arquetipo adorniano del Jazz, una obra musical que aparenta ser un estereotipo de fórmulas compositivas para entretener al publico cívico nacional, o una receta fácil de elementos que estructuran a un himno y que al contrario de volverla particular y significativa la convierten en un producto más de la industria del espectáculo cívico, corriente, vulgar y todo menos “única”.

Un tercer y último elemento para cualificar el despropósito del himno nacional, está sujeta a la perdida de la atención a través de la simplificación de los contenidos culturales gracias a la masificación de estos en medios de difusión, una idea que no es difícil de extrapolar a la realidad cotidiana si se

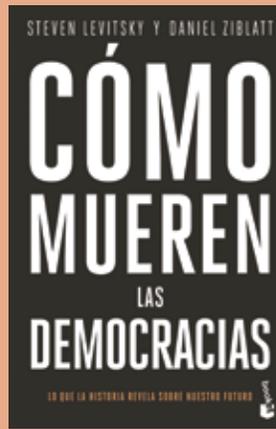
considera la burla inmersiva que esta sufre tan solo en su primer verso al ser transformada de “¡Boliviaños!...¡El hado propicio...!” a “¡Boliviaños!...¡HELADO propicio...!””, hecho que probablemente pueda pasar desapercibido (y que de ser así reflejaría la irrelevancia de su interpretación y el aparente vacío de su significado) o que por el contrario queramos, como es común en la naturaleza humana, acusar a un sujeto político (maestros, padres, familia, amistades, etc.); pero estas ideas no podrían ser más erróneas, pues plantean ser tan solo un juicio de valor subjetivo, y como he intentado demostrar hasta aquí el problema se encuentra sujeto a una superestructura, pues al ser obligada en la ritualidad cívica de todo boliviano, ésta termina volviéndose superficial y poco relevante, alejándose de todo cuanto intenta representar; una reacción adversa que es resultado de su escenificación, es su función o su propósito de existencia la que la condena a una degradación y simplificación que la vulgariza, siendo su alternativa privilegiarse pero que resulta inconsistente con su propósito más legítimo, en este sentido, el himno nacional Boliviano es una herramienta ideológica incoherente, inconsistente e ineficiente, un símbolo ideológico que puede compararse con el “uróboro” una bestia mitológica que se engulle a sí misma.

Es sonoramente similar a la musicalización del himno nacional del enemigo cívico de la educación boliviana, el himno nacional chileno.



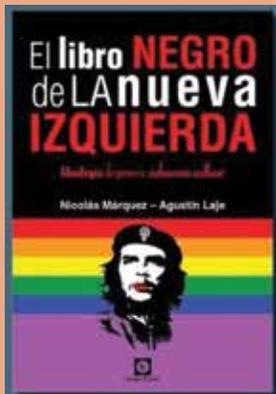
Por qué fracasan las naciones
 Autores: Daron Acemoglu y James A. Robinson
 Año: 2012

El libro explica por qué hay países muy ricos y otros muy pobres y dónde está la clave del éxito. Se podría decir que el futuro de las naciones depende de la forma como los pueblos organizan sus sociedades, en los que la política es más determinante que la economía.



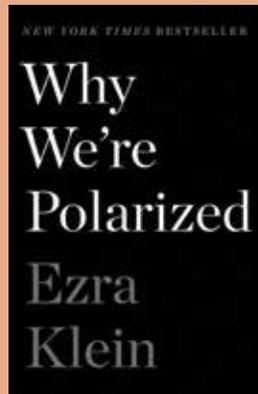
Cómo mueren las democracias
 Autores: Steven Levitsky y Daniel Ziblatt
 Año: 2018

La democracia ya no termina con un golpe militar o una revolución, sino con el lento y progresivo debilitamiento de las instituciones esenciales, y la erosión global de las normas políticas tradicionales.



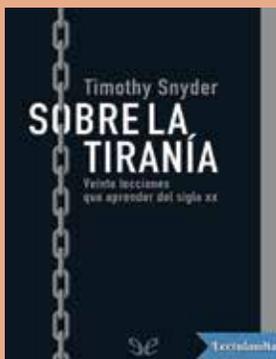
El libro negro de la nueva izquierda
 Autores: Nicolás Márquez - Agustín Laje
 Año: 2016

La izquierda es vista escudada bajo temas de "igualitarismo", "diversidad" y "derechos de las minorías". Menciona además a la Ideología de género en un contexto de progresismo revolucionario que arrasa, destruyendo la cultura en una grave amenaza.



¿Por qué estamos polarizados?
 (Why We're Polarized)
 Autor: Ezra Klein
 Año: 2020

Klein muestra cómo y por qué la política estadounidense se polarizó en torno a la identidad en el siglo XX, y lo que esa polarización hizo a la forma en que vemos el mundo y a los demás.



Sobre la tiranía
 Autor: Timothy Snyder
 Año: 2017

Veinte lecciones que aprender del Siglo XX adaptadas a las circunstancias de hoy. Snyder recurre a la historia que "no se repite, pero sí alecciona". Tener en cuenta el pasado, en momentos de adversidad, nos permite aprender de la experiencia de otros.



Si me permiten hablar...
 (Testimonio de Domitila)
 Autor: Moema Viezzer
 Año: 1977

Domitila participó en el movimiento sindical obrero de Siglo XX- Catavi. Activista internacional por los Derechos Humanos y portavoz de los mineros. Relata sus vivencias de forma cruda y real no solo de su vida, sino de cualquier mujer minera o dirigente político en contra del régimen autoritario.

ESPEJISMO DE DEMOCRACIA



Advertencia: Frente a la abundante cronología y opiniones de los sucesos políticos de Bolivia del 2019 en adelante, “Fizuras” ha dedicado un conjunto de entrevistas y comentarios para analizar el trasfondo.

EXPEDIENTE FIZURAS



Luis Gandarillas / @gandarillas_luis



Luis Alberto Amurrio

DIRECTOR DE FIZURAS
@LA_Amurrio



Paralelismo histórico

El historiador Alberto Crespo (1975) mencionó: “Pronto iban a llegar los días en que la única justicia sería la del más fuerte, del más osado o quien contaba con la seguridad de quedar impune (...) el rigor hizo huir a unos y a otros ocultarse. Y como si pareciera que...*no* se admitía la coexistencia de dos bandos, esta vez les tocaba a *unos* vivir libres y tranquilos”. Lo citado anteriormente podría ser un análisis coyuntural de Bolivia, por lo menos de los últimos dos años, la realidad es que describe el conflicto entre Vascongados y Viçuñas en Potosí entre 1622-1625. Casualidad o no, existen varios aspectos coincidentes. Dos bandos,

* (La cursiva es añadida)

enfrentados; el Movimiento Al Socialismo (MAS) y su oposición, con retóricas contradictorias y que no ceden: “golpe y no fraude” y “no golpe y fraude”, en los que prima el idealismo más que el pragmatismo, y pese a ser diferentes son iguales.

Aferrados al infierno

De alguna manera, este choque conduce a un escenario, si es que no estamos en él, donde la razón, la justicia, las instituciones y los principios se sujetan a las pasiones, ideologías y creencias de unos, algo así como un infierno.

Dijo Stone (1986), en la película Pe lotón: “el infierno es la imposibilidad de la razón”. Este infierno es un lugar confuso porque lo que importa es hacer la guerra y someter al otro para conseguir la “victoria”; a costa de perder la humanidad, olvidarse de la verdad, ensimismarse y desenfocarse del propósito que finalmente lleva al fracaso.

Un escenario en el que se construyen palacios impenetrables, con murallas que apartan las críticas y el disenso. Y desde la soledad, se escucha lo que se quiere y a quienes comulgan, al final son palacios cimentados en barro, que cuando se mojan lo suficiente colapsan hasta no dejar rastro de lo que fueron.

De ahí que Bolivia este hecha de escombros y que avanza a tropezones. Es la historia donde ganadores se convierten en perdedores, y perdedores en ganadores, donde los buenos se hacen malos y los malos buenos, a decir verdad, todos los bandos son iguales.

¿Golpe? ¿Fraude?

Para entender este escenario y similitudes analicemos la historia reciente de Bolivia.

El Gobierno del MAS sobrepasó la



prohibición de optar por más de una reelección, con la tercera y cuarta candidatura de Evo Morales en las elecciones de 2014 y 2019. Respaldado por el Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP) que contabilizó a partir del segundo mandato para validar el tercero y desconoció el referéndum 21F (21 de febrero de 2016) y su mandato de rechazar la reelección indefinida, dejando sin efecto varios artículos de la constitución boliviana, para validar el cuarto. Además, se validó la candidatura declarando la “aplicación preferente” del artículo 23 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos (STCP 0084/2017, de 28 de noviembre) alegando que la repostulación era un derecho humano y siendo avalado por el Tribunal Supremo Electoral (TSE).

El objetivo era permanecer en el poder, no importaba quebrarlo todo. Sin embargo, los intereses partidistas y personalistas tuvieron un costo muy elevado; generaron una ruptura constitucional y evidenciaron una nula independencia institucional. Esto provocó indignación, agudizó la polarización, y la pérdida de legitimidad y credibilidad del gobierno, algo que finalmente la CIDH rechazó.

En las elecciones del 20 de octubre

de 2019, con esos antecedentes y gracias a la interrupción y posterior cambio de tendencia del Sistema de Transmisión de Resultados Preliminares (TREP) la situación se trastocó en enojo y desconfianza, especialmente en las urbes. Lo que aparentaba concluir en una segunda vuelta se convirtió en una victoria del MAS por el 0,57% de los votos.

El objetivo era permanecer en el poder, no importaba quebrarlo todo. Sin embargo, los intereses partidistas y personalistas tuvieron un costo muy elevado.

Esporádicamente se iniciaron las movilizaciones y conflictos, encabezados mayoritariamente por ciudadanos sin filiación partidaria, comités cívicos y simpatizantes del MAS. Mientras el terror, la incertidumbre y el caos se apoderaba de las calles, se hacía menester certificar los resultados electorales para calmar a la gente; por ello, el gobierno solicitó y pactó con la OEA la realización de una auditoria vinculante.

El 10 de noviembre, sorpresivamente, se publicó el “informe preliminar” de la auditoria de la OEA, y al igual que el “informe final”, encontró “irregularidades” e intentos de “manipular el resultado de la elección”. Ante eso, Morales anunció la convocatoria a nuevas elecciones y la renovación de los vocales del TSE. Pero al no apaciguarse la presión social, con los mandos policiales en desacato y con la sugerencia de renuncia de las Fuerzas Armadas se dio la renuncia y abandono colectivo; primero el presidente de la Cámara de Diputados, posteriormente el presidente y vicepresidente del gobierno, también la presidenta de la Cámara de Senadores, entre otros.

El estado quedó acéfalo y en aparente “vacío de poder”. Frente a la incertidumbre, la Conferencia Episcopal Boliviana (CEB), la Delegación de la UE, la Embajada de España y otros veedores convocaron a los actores políticos a una mesa de diálogo y/o reunión secreta en la Universidad Católica Boliviana (UCB) cuyo objetivo era facilitar una salida constitucional.

Se descartó que una junta cívica militar asuma el poder. Pero cuando la presidencia de la Cámara de Senadores fue asumida por Jeanine Añez, de acuerdo con el art. 41.a del Reglamento General de esta Cámara, se convirtió en la “opción” principal para asumir la presidencia del estado boliviano.

El 11 de noviembre, se retomó la llamada reunión secreta con el único pedido de garantizar y facilitar la sali-

da de Morales a México. El 12 de noviembre, con Morales en México, se “validó” la Declaración Constitucional 003/2001, que procura una sucesión ipso facto (inmediata) ante el vacío de poder, y por la cual Jeanine Añez se convirtió en presidente ese mismo día.

El “vacío de poder” que decidió el futuro del país

El poder recayó en Añez con el argumento de que el “vacío de poder” favorecía al caos y la incertidumbre. Ciertamente es un agravante, pero no del todo. Visto en retrospectiva, fue



Captura de pantalla televisiva

Hubieron 21 días de confrontaciones previas a una posible solución. En todo el conflicto se registraron varios fallecidos en Montero, Sacaba, Senkata y otras localidades. Hubo persecuciones a periodistas y políticos. Se quemaron y destruyeron casas, tribunales, buses, etc. Hubo varios relatos como el de “guerra civil”. Además, la policía y las fuerzas armadas pasaron por constantes crisis internas dejando del lado la subordinación.

En este contexto, diversas situaciones fueron denunciados como golpe de estado, por ejemplo: la sugerencia de renuncia por parte de las Fuerzas Armadas hacia Morales, el ingreso de Luis Fernando Camacho al palacio de gobierno, la llamada mesa de diálogo donde se barajaron varias opciones. No obstante, no se puede comprobar un intento o amenaza real que tome o busque el control del poder estatal, además la asamblea legislativa se mantuvo abierta y ejerció sus funciones durante todo el periodo de transición.

correcto, legal y necesario tener una cabeza de estado interina y convocar a elecciones, pero esto solo interesaba a los líderes políticos. En cambio, el fin último debió ser liberalizar, transformar y democratizar un sistema viciado desde sus fundamentos. Por ejemplo, hubiera sido suficiente realizar una mesa de negociación pública que opte por atacar la raíz del problema; para rediseñar las instituciones, lograr acuerdos políticos, desmovilizar, entre otros objetivos más relevantes.

El fin último debió ser liberalizar, transformar y democratizar un sistema viciado desde sus fundamentos.



Hay un recelo generalizado por el manejo tras bambalinas, capitalizado por políticos, cuando las movilizaciones fueron conducidas íntegramente por ciudadanos. El destino sería otro si al menos y de forma retributiva, los intereses del ciudadano común y no los intereses políticos, hubieran sido el centro del debate.

Añez, Arce y MAS de lo mismo

El gobierno transitorio de Añez, que por la premura de la situación aceptó la colaboración de antiguos y nuevos políticos, no logró constituir un acuerdo entre aliados y adversarios, tampoco lo facilitaron las élites políticas. Su gestión se enfangó con los casos de corrupción, la confrontación, el revisionismo, el autoritarismo y la persecución política, así como la contienda electoral, también se melló la independencia institucional. Este comportamiento beneficiaba a Morales y su partido de cara a las elecciones de octubre de 2020. La pandemia de la Covid-19 solo exacerbó al gobierno de transición.

Hubo una decepción generalizada, se creía que al cambiar a los políticos las cosas resultarían diferentes, pero todo fue más de lo mismo. Nada cambió porque hay una manera tradicional de hacer política en Bolivia; se da más valor al “amiguismo” que a la capacidad, se deja de lado el interés general, la razón y el diálogo.

Este similar comportamiento es en realidad una patología de las élites políticas bolivianas. Esta actitud podría explicar por qué las elecciones y el nuevo presidente Luis Arce Catacora no pacificaron el país y por qué se espera que la división se intensifique, si nada cambia. El desacuerdo no es un problema porque permite el progreso, mientras que los repetitivos roles llevan al estancamiento.

La dictadura perfecta

Para Przeworski (2015) democracia es un sistema donde “los partidos de go-

bierno pierden elecciones”, es decir la alternancia es fundamental. Sin embargo, si la alternancia no modifica la condición de vida de las personas, aunque se sustituya a la élite gobernante, no se la puede considerar como una democracia plena.

A Przeworski también le preocupa la desconsolidación de las democracias; por la cual se desarticulan las instituciones y sus mecanismos, donde la arbitrariedad merma el espíritu de la democracia. No hace mucha diferencia tener elecciones, oposición, constituciones y parlamentos cuando pueden ser contralados. Aunque mantienen el poder no implica el costo de una dictadura cerrada.

Hubo una decepción generalizada, se creía que al cambiar a los políticos las cosas resultarían diferentes, pero todo fue más de lo mismo.

Para traducirlo al caso boliviano hay que plantear las siguientes preguntas: ¿cuándo fue la última vez que se reemplazó un gobierno democráticamente elegido por otro democráticamente elegido?, si lo hubo ¿se puede hablar de una alternancia real entre los gobernantes?, si es así ¿cuánto beneficiaron esas políticas al ciudadano común?, por último ¿se respeta el orden constitucional e institucional, así como la voluntad de las personas?

Estos elementos quedan nulos si no se los complementa con lo siguiente: ¿Cuándo fue la última vez que se hizo justicia y que esta no haya sido impulsada por la tiranía de la mayoría? ¿Qué tan parte de la vida cotidiana es la corrupción? ¿Se respetan las reglas de convivencia mínimas? ¿El sistema normaliza actuar de manera poco ética?

Si es que no es una dictadura perfectamente maquillada, al menos es un espejismo de democracia en la que existe una dominación hegemónica de un partido o conglomerado de élites.

Peones de Ajedrez

Si en toda la historia, al igual que con la dialéctica infructífera del “golpe” vs “no golpe”, no se beneficia a ningún ciudadano de a pie, en realidad, somos peones en un juego de ajedrez en el que tenemos nula decisión. Pero no todo es dañino en este choque de élites; de la “tesis” contra la “antítesis” nace la “síntesis”. Una acción instintiva que se aleja de la división, intereses, e influencias político-partidistas que aboga por la unidad y resolución de conflictos.

Muchos no pueden ni quieren desligarse de este juego porque el Estado boliviano es una de las principales fuentes de empleo formal, si no es la única. Pero los bolivianos son cada vez más conscientes; de la instrumentalización de las personas, del dogmatismo, de la

politización de rasgos, identidades y culturas, de la división y enfrentamiento provocado. A la distancia se vislumbra que otra historia es posible.

Hacer la verdadera revolución

La política debe ser como una habitación lo suficientemente ancha como para que todas las formaciones políticas, asociaciones e instituciones quepan. Y lo suficientemente estrecha como para que todos tengan la tendencia natural al consenso, a formar un conglomerado que apueste y luche por un bien común.

Es imprescindible la renuncia a los extremos de la ideología y el idealismo para tomar el pragmatismo como bandera. Debemos aceptar y tolerar al diferente, olvidar las peleas inútiles y escucharnos. Así como procurar un pensamiento crítico y no sesgado.

Una revolución implica el cambio de las estructuras y esto es básicamente lo que se propone en este texto. Un cambio de raíz no implica únicamente a las clases políticas, por que las mismas son pasajeras, sino de la sociedad y sus instituciones. Esto empieza dando valor a las leyes más grandes como a las más pequeñas. También abarca a todas instituciones públicas y privadas, como los medios de comunicación.

Los Vascongados y Vicuñas son el espejo donde se pueden ver los bolivianos, pero no necesariamente su desenlace.



Autor desconocido

Bibliografía:

- Cámara de Senadores (2019). Reglamento General.
- Conferencia Episcopal Boliviana (2021). Memoria de los hechos del proceso de pacificación en Bolivia octubre 2019 - Enero 2020.
- Crespo, A. (1975). La guerra entre Vicuñas y Vascongados. La Paz: 53
- OEA (2019a). Análisis de Integridad Electoral Elecciones Generales en el Estado Plurinacional de Bolivia 20 de octubre de 2019. Hallazgos preliminares.
- OEA (2019b). Análisis de Integridad Electoral Elecciones Generales en el Estado Plurinacional de Bolivia 20 de octubre de 2019. Informe final.
- Przeworski, A. (2020). Adam Przeworski: “Hoy las democracias mueren paso a paso, por eso no hay reacción popular”. El Mundo.
- Przeworski, A. (2015). Politólogo Adam Przeworski: La democracia es un sistema en el que «los partidos de gobierno pierden elecciones». En Perspectiva.
- Stone, O. (1986). Platoon. Orion Pictures.
- Tribunal Constitucional Plurinacional (2017). Sentencia del Tribunal Constitucional Plurinacional 0084/2017, de 28 de noviembre de 2017.
- Tribunal Constitucional Plurinacional (2001). Declaración Constitucional 0003/2001, de 31 de julio de 2001.

“LA VEJEZ ES LA VIRTUD DE LAS ALMAS EXCELENTES”

- Sergio Angulo

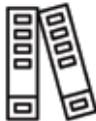
Sergio Angulo / @sergioanguloz





Sayuri Loza
(Sayuriman)

HISTORIADORA, BAILARINA,
INTERPRETE, DISEÑADORA Y
ARTESANA.
TRABAJA EN EL ARCHIVO
HISTÓRICO DEL CANAL RTP
@sayuri.loza



“EL POPULISMO ES LA FÓRMULA PARA ACCEDER AL PODER”

Sayuri Loza es "una identidad fronteriza que busca establecerse en el centro de las radicalidades". Conecta el pasado con el presente, la heroicidad con la realidad, la crítica con la esperanza, motivada por sus múltiples identidades. Hija de un hombre blanco (Carlos Palenque) y una mujer aymara (Remedios Loza). Estudiada en Japón. Sayuriman, como se denomina, antagoniza con la radicalidad, la falta de educación, el autoritarismo y la negación de la individualidad. Aboga para que cada individuo resalte frente a sus circunstancias, como su madre le inculcó.

Archivo personal



**SAYURI
LOZA**

ALTIBAJO

"Si el compadre (Carlos Palenque) estuviese vivo el MAS no habría existido."

Evo Morales

El éxito de Palenque venía de no verse como un "político trascendental", en cambio sus seguidores lo tomaron como un "caudillo mesiánico", provocando la caída de CONDEPA (Conciencia de Patria) después de su muerte. Él abrió las puertas a Remedios Loza, la primera mujer candidata a la presidencia y jefa del partido nacional CONDEPA, pero "no estaba preparada para ser jefa, ni líder de un partido como ese", en el que se formaban grupos de poder. Sayuri lamenta que las mujeres se rodean "de grupos que las aconsejan, cuando en realidad las manipulan".

Aprueba el feminismo porque "la mujer siempre ha tenido un papel subalterno en la historia". Sin embargo, es contraria a que "estos movimientos tengan que ver con una identidad determinada", y que las luchas sean "una copia del feminismo extranjero". Sus reclamos no observan el estado de la sanidad boliviana, "las feministas no salen para mejorar el sistema de salud" no hay marchas, debates o foros donde se hable de esto "que debería ser lo primero", tampoco lo hacen por mejorar la educación. Le preocupa "que un movimiento válido como el feminismo se pueda convertir en una simple "performance (espectáculo)" destrozando pero no proponen nada nuevo".

Sayuri apunta que "todos somos profundamente políticos (...) desde que naces tienes que elegir tendencia". Pero los políticos manipulan las identidades con el dilema "izquierda vs. derecha" generando excesos y confrontaciones. Falsos ideales, cuando en realidad "quieren acceder al poder, robar todo, y quedarse eterna-

mente para robar más". Las identidades son más complejas y necesarias, sobre todo las fronterizas que "rompen malos entendidos, acercan y aglutinan". Señala que si no entendemos esta realidad los políticos se mantendrán en el poder sin cambiar la salud, la economía, la política y la justicia.

No simpatiza con ningún partido y rechazó todas las ofertas para candidatear porque "no tienen futuro", o en el caso del MAS "la candidatura de Evo Morales era ilegal". El mundo partidista exige trabajar para los suyos y no por el "bien del pueblo (que somos todos)". Cree que renacer Condepa es un "anacronismo", y "jugar con trampa" porque "la gente votaría por la Condepa que murió". Solo estaría dispuesta a candidatear con su propio partido "atractivo y con nuevas propuestas".

Los partidos políticos no logran abarcar el ámbito nacional porque quieren "acólitos que se identifiquen identitariamente, racialmente, regionalmente con ello". Los caudillos tienen temor a perder estos seguidores, por ello "evitan crear propuestas nacionales". Tampoco la radicalidad permite "un proyecto nacional (...) necesitamos liberarnos de esos liderazgos tóxicos; de la mono identidad y de la identidad unidimensional (...) Si se quiere hacer un liderazgo nacional se lo tiene que elegir por la razón y por el amor, no por la emoción".

Solo Mariano Melgarejo o Manuel Isidoro Belzú tendrían éxito en la actualidad por su "valentía, fortaleza y populismo característico, además Belzu era bondadoso, aunque no está de moda".



Autor desconocido

Para tener éxito en la actualidad, como en el pasado, se debe "ser populista". Cuando Carlos Palenque entró en política, Gonzalo Sánchez de Lozada, Jaime Paz, y Max Fernández ya eran populistas. "No es que (Palenque) ha utilizado el populismo para entrar a la política, siguió las líneas populistas en la política". El populismo "siempre va a funcionar en un país donde no hay educación, y espíritu crítico", ya que no se discierne correctamente entre las propuestas. En Bolivia "el populismo es la fórmula para acceder al poder".

Evo Morales, uno de los cinco mejores presidentes, y segundo presidente indígena, después de Andrés de Santa Cruz, es una figura romántica que vende; "un rostro indígena que venía desde abajo" y que mostró la cara oculta del país. "Amamos el caudillismo; nos encanta el hombre pequeño que logra convertirse en un gran hombre". Además, tiene un trabajo de marketing porque "hay grupos a los que les conviene mostrar a un indígena en el poder". Sayuri espera que más indígenas lleguen al poder.

También explica que el caudillismo es una patología de la política boliviana debido a la falta generalizada de autoestima, cuando "uno se siente insignificante, necesita algo grande; un etnia, una raza, un jefe, un líder. Ahí es cuando surgen estos caudillos, buscando ser parte de algo grande (...) El caudillo asustado, miedoso, esta tan perdido como el insignificante que necesita un caudillo, busca hacer una simbiosis con su seguidor; yo lo sostengo, el me sostiene". Esto llegará a su fin en el momento que entendamos que "no existen mesías", y con un cambio de autoestima.

"Amamos el caudillismo; nos encanta el hombre pequeño que logra convertirse en un gran hombre"

Para ella "el MAS como el MNR han cambiado la historia, porque lograron cambios que otros gobiernos no". Como el impuesto a los hidrocarburos o la visión identitaria de las 36 naciones, aunque en detrimento de la identidad nacional. Le preocupa que los cambios no generen mejoras, "hacemos cambios en lo superficial y no en la matriz". El MAS tuvo una oportunidad de lograr mejoras con su mayoría absoluta y legitimidad conseguida en 2006.

Le duele que no existe una inclusión de los indígenas, "hay un uso, como siempre ha habido". Las comunidades están "en crisis y ya no existen", se van a las ciudades para ser "sindicalistas", e imitan a los "los k'aras (blancos)"; manipulan, obligan, y hacen votar por unos. No mejora su condición de vida, se pierden sus lenguas y sus principios se olvidan; el cambio regular de autoridades

o el cuidado de áreas protegidas. Cree que el desarrollo económico generará una inclusión real, porque sin una materialidad fortalecida, difícilmente se forja "tu identidad, tus visiones, o lo indígena".

Existe la identidad boliviana "pero nos damos cuenta muy tarde", cuando nos piden el pasaporte para ingresar a otro país; "te señalan; eres boliviano, en ese momento te das cuenta". "Incluso los Aymaras, que están tan orgullosos de ser Aymaras, son totalmente diferentes a los Aymaras ecuatorianos". Esto se resuelve "conociendo y viajando", que solo es posible con la mejora de la economía. Los bolivianos no salen, y cuando salen se van a lugares conocidos.

"En Bolivia el racismo es el pretexto",



Archivo personal



ENTREVISTA
COMPLETA
(YouTube)



Getty Images

en realidad son "heridas que no hemos sanado (...) Si Bolivia fuera racista no le habría dado el tercer lugar a CONDEPA, cuando Remedios Loza fue candidata a la presidencia" tampoco le habría dado la presidencia a Evo Morales, ni existiría la emergente burguesía chola o aymara". Con una economía dinamizada "la gente empieza a tener dinero y, les aseguro, que racismos, piel, se olvidan". Explica que "el capitalismo es, incluso con gobiernos socialistas, la respuesta"rompe esa jerarquía y, cuando tienes plata, puedes moverte (socialmente)".

Hubo fraude en las elecciones de noviembre de 2019, "no pueden tapar el sol con un dedo", además la candidatura de Morales "era ilegal". Pero observa que en las movilizaciones hubieron acciones típicas de un golpe de estado. Por ejemplo, el ingreso de Camacho al palacio puede ser entendido como una "toma simbólica del poder", o su participación con tres ministerios en el gobierno transitorio. Sin embargo, toda la figura de golpe de estado "se atenúan con la presencia del parlamento".

"En Bolivia el racismo es el pretexto", en realidad son "heridas que no hemos sanado".



"Esta cuestión golpe / no golpe no es algo que valga la pena discutir porque se ha llegado a un acuerdo y ha habido elecciones". Esta convencida de que hubo fraude pero también esta convencida de que es hora de moverse y avanzar, "no hay que dejarnos llevar por cuestiones políticas". Para salir de este estancamiento propone observar la historia; "hemos perdido territorio y el mar por pelearnos entre nosotros", y comprender la realidad del país, que se encuentra a la cola en muchos rubros. "Queremos seguirle dando importancia a un partido político, sea cual sea, en lugar de darle importancia al futuro de nuestros hijos".

La victoria de Luis Arce Catacora se debe a que Jeanine Áñez dejó un "mal sabor de boca". Aunque fue crítica con el pasado, su gobierno fue "más corrupto y más anti-indígena", además se lanzó como candidata a la presidencia cuando su mandato transitorio era otro. Las clases medias optaron por Arce con el fin de "preservar su estatus económico" ya que relacionan al MAS con los "años de bonanza y estabilidad". Además Áñez se convirtió en un "chivo expiatorio", en el imaginario colectivo hay masacre y muerte, que hasta el día de hoy no se aclara, ni se investiga porque ya se ha negociado.

Concluye que la política en Bolivia está "agotada". No hay visiones ni propuestas nuevas, tampoco hay una propuesta nacional. El MAS "no está dando ninguna señal", sigue con la misma retórica "quinientos años, lo indígena, la izquierda, el Fidel Castro, el imperio, etc.". La oposición habla de los "catorce años, la corrupción, y de que Evo Morales es un pedófilo", es decir buscan un enemigo común para que se vote por ello, y cuando tienen el poder "tranzan con las mafias grandes de empresarios, sindicalistas, narcotraficantes, coccaleros, etc.".



“GOLPE O REVOLUCIÓN”

Fizuras - Sobre los hechos del 2019, ¿cómo se da la salida de Evo Morales?

Fernando Molina - El largo proceso de caída de Evo Morales comenzó en el referéndum de 2016, con el resultado contrario al cambio constitucional que le permitiera reelegirse. Pese a ello, el Tribunal Constitucional le da la luz verde. Entonces la oposición se ofende porque sentía que se manipulaba la ley para favorecer al presidente. También influye el resentimiento de la situación económica, bonancible durante los años anteriores y que decae con el fin del súper ciclo de las materias primas. Además, había un cansancio del gobierno de turno, una repetición de rostros y discursos.

Se crean las condiciones adecuadas para los sucesos de 2019. La elección se frustró por un mal manejo del Tribunal Electoral, que daba la impresión de fraudulento. Esto permite el estallido de las clases medias urbanas, anteriormente políticamente desplazadas, y se irradia a otros sectores, incluso a los populares. De igual manera durante los conflictos, hay una presión sobre los altos mandos de la policía y de los militares, que son de clase media y que tienen parientes de la misma clase y con los mismos problemas.

Morales apeló a las tradicionales bases del Movimiento Al Socialismo (MAS), y a los movimientos sociales, pero no obtuvo respuesta, demostrando cierto cansancio en esos sectores.

Morales apeló a las tradicionales bases del Movimiento Al Socialismo (MAS), y a los movimientos sociales, pero no obtuvo respuesta, demostrando cierto cansancio en esos sectores. No es que apoyan las protestas pero se resisten a defenderlo, aunque la COB (Central Obrera Boliviana) pidió su renuncia. Los movilizados se fortalecían y pedían cosas cada vez más audaces. El diálogo nunca llegó, y tampoco una salida concertada, en cambio se dejó que Fernando Camacho sea la voz cantante. Esto terminó con la renuncia, caída y derrocamiento de Evo Morales. Por lo tanto, simplificar estos hechos a golpe o revolución revela más del autor que de los hechos.

F - Usted mencionaba en sus escritos sobre la revolución y la contrarrevolución, y que Bolivia era la Francia de Sud América, René Zavaleta también lo decía. Nos explica más de eso.

F M - Lo que ocurrió en octubre y noviembre de 2019 fue una insurrección. Ciertos sectores deciden no obedecer al gobierno y a sus instituciones, porque no toleran la realidad y rechazan la situación política. No quiere decir que no haya fracturas democráticas, porque una insurrección es una ruptura democrática. Pero no es un golpe de estado, ya que no es una conspiración de un grupo pequeño, con los militares que actúan a espaldas del pueblo. Es un proceso mucho más efervescente y masivo.

Hay una comparación que el MAS no quiere, pero es completamente pertinente, entre esta insurrección y la insurrección y ruptura democrática de 2003, en contra de Sánchez de Lozada. De signo diferente, en la cual los insurrectos eran plebeyos, mineros, campesinos e indígenas. La ruptura democrática partió de la insubordinación de ciertos grupos, que bloquean e impiden el funcionamiento del país. Crearon una situación en la que se reprime, o tiene que



Fernando Molina

PERIODISTA Y ESCRITOR
BOLIVIANO
@fermolina2003



... NI LO UNO NI LO OTRO



“Creo que simplificar los hechos a golpe o revolución revela más del autor que de los hechos.”

haber un cambio de gobierno. Esta ruptura se interrumpió y prosiguió en 2005 con Carlos Mesa, y terminó con un proceso democrático, eso es lo interesante, en la época de Zavaleta habría terminado en revolución / contra revolución.

Se da un cambio de élites políticas; salen los neoliberales y llega el MAS, que se queda mucho tiempo y establece un gobierno sólido, un súper ciclo cuando en Bolivia los cambios son más ágiles. Vivíamos una revolución democrática enmarcada en términos electorales y constitucionales. La situación de noviembre del 2019 es contra ese proceso de cambio, una contra revolución. Que busca deshacer esa revolución inicial y conseguir el retorno de la élite desplazada, existió un intento por deshacer lo hecho por Morales y el MAS.

El tema político era cómo evitarlo. De ahí que hable de la revolución y contrarrevolución. Zavaleta se refería a esa situación al señalar a Bolivia como la Francia de Sudamérica, porque nosotros lo hacemos de manera clásica, es decir revolución y contrarrevolución. Ya que como Zavaleta lo habría dicho; el estado es muy débil y la sociedad es muy fuerte y se producen hechos extra parlamentarios, como en noviembre del 2019, en 2003 y 2005, donde se ha cambiado el gobierno desde las calles. Eso es una anomalía democrática, no un proceso esperable dentro de la democracia.

F - ¿Esta oscilación pendular de las elites es una característica de Bolivia?

FM - Sí, no solo de Bolivia, pero se da de una manera descarnada. La vuelta a la democracia (82) se da en un marco ideológico nacionalista, creado con la revolución del 52. El primer movimiento pendular viene en el 85, con Víctor Paz Estensoro y el 21060, que es completamente contrario a lo vivido hasta ese momento. Se da una liberación de los precios, acceso a los dólares, reducción del estado y después se intensifica. Pensé que ese cambio pendular era definitivo.

El 2003 el modelo y las élites fracasan por una serie de razones. De nuevo se da un re-



Autor: desconocido



ENTREVISTA
COMPLETA
(YouTube)

cambio pendular de élites con la llegada de Evo Morales. Con Jeanine Añez había una intención de cambio pendular, pero se frustra porque en las elecciones ninguno de los grupos comprometidos con el cambio gana. Gana el que no quería el cambio, entonces se revierte. No es casual que las principales medidas del gobierno de Luis Arce sean de reversión de lo hecho por Añez.

En todos los países hay una derecha y una izquierda pero los movimientos no son tan radicales y re fundacionales, esa es una manía boliviana; empezar de nuevo completamente dejando todo el pasado en manos de la justicia; se enjuicia el pasado como si todo fuera delictivo. Esto se debe a un deseo de ocupar el estado de una manera absoluta porque somos un país pobre, el estado es la gran fuente de ascenso social, de progreso y de realización económica. Además tiene que ver con lo que hemos aprendido, con las culturas políticas, con la dificultad que tenemos para negociar y lo poco pragmáticos que somos.

Detrás de todo ese revolucionarismo distintivo, hay una rutina y un conservadurismo en el estado. Por eso es un estado tan ineficiente y poco institucional.

F He escuchado que en Bolivia es característico que la polarización surja en un momento y en otro momento se aplaca pero vuelve a surgir. ¿Esto sería algo similar a lo que mencionó?

FM Estamos en un proceso de polarización muy grave porque hay un sector social que no acepta el gobierno del MAS, pero que no ha logrado posicionarse como una opción a futuro, estamos entrampados en esa situación. Fracaso en aprovechar la oportunidad histórica que tuvo de superar al MAS. Es complejo decir por qué, en gran parte se debe a que es un sector minoritario. La mayoría que se inclina por la salida estatista, por la salida nacional popular, por el masismo, etc. que en momentos de emergencia, como la que le planteó el añezismo, se cohesionan y da un 55% de votos a favor de Arce, y cuando no, se dispersa, como en las elecciones subnacionales.

También hay errores evidentes, ha sido un gobierno (de Añez) realmente desastroso. Lo cierto es que fracasa y no puede desarrollar su proyecto de país, quedando frustrados. Y a la inversa el MAS ha quedado muy herido, no es el mismo de antes, es paranoico, cerrado y menos nacional/popular. Ha producido un impacto psicológico interno, llevándolo un poco más a la izquierda de los 80. El MAS no logra restituir la dirección evista porque el grupo ya no está en el poder. Arce ha creado otro grupo que no se mete en la política que es más burocrático, más de estado.

El éxito del MAS se debió a su parecido con el MNR, a su conexión con lo nacional popular. Cuando empieza a girar hacia el socialismo y se parezca más al chavismo va a tener problemas, perderá efectividad democrática. El MAS que no tiene lazos con la clase media, esta encerrado en sí. Esto influirá en que la polarización vuelva, me temo que es una polarización crónica. Y no va a haber una solución si es que no hay concesiones de parte de las dos partes. Deben abrirse para que los indígenas pueden votar a otros partidos que no sean el MAS y que los no indígenas puedan votar por el MAS, ambos deben cambiar.

En democracia ninguno de los grupos va a poder aplastar al otro, solo cuando se acabe la democracia; puede darse un verdadero golpe de estado o una verdadera revolución social, no solo política, que haga que el MAS convierta a Bolivia en Cuba. Como no es así la polarización continuará dejando lastres.

F. ¿Qué hace falta para que en Bolivia surja un partido que trate de representar los intereses generales más que los partidistas?

F.M. Evo Morales tuvo una oportunidad difícilmente repetible, en corto y mediano plazo, para construir el sentido común que Bolivia no tiene, una especie de ruta que, pese a las diferencias, sirva a los diferentes grupos. Si Morales no intentaba quedarse en el poder, el MAS podría haber permanecido en el gobierno en un marco más amable y democrático. Y la justicia no habría estado sometida a estas tensiones políticas que la llevan de un bando al otro, terminándola de corromper. Se habría evitado si se apostaba por la institucionalidad, pero nuestra cultura política no es institucionalista, es personalista.

Hace falta un grupo político que sea capaz de oponerse a esta cultura política. Para ello, tiene que haber condiciones espe-

Si Morales no intentaba quedarse en el poder, el MAS podría haber permanecido en el gobierno en un marco más amable y democrático.



Luis Gandarillas / @gandarillas_luis

ciales, como las que vivió Evo Morales, de prosperidad o de crisis económica, que den urgencia a una reforma. Y se tiene que eliminar el racismo, que es el factor más fuerte en la polarización y el fracaso de las elites blancas. Se sigue pensando que ciertos sectores no deben acceder, se los usa de manera instrumental y luego se los invisibiliza.

Tenemos que cooperar pensando a largo plazo, dejando la esencia de la colonia, donde unos mandan y otros sirven. Y evitar el racismo. Algo hemos avanzado, espero que la generación más joven sea capaz de seguir.

F. ¿Por qué a Bolivia le cautiva y le enraíza tanto el caudillismo?

F.M. Zavaleta decía que el caudillo es la forma de organización de las masas. No somos una sociedad muy homogénea, y buscamos confiar en los más parecidos a nosotros. De ahí es que seamos, más que caudillistas, nepotistas. La familia es nuestro alfa y omega, luego confiamos en nuestro grupo social. De ahí que las instituciones son para nuestro grupo. Así que no existen instituciones objetivas, que serían la base del estado moderno. Careciendo de esas instituciones nos organizamos confiando en personalidades.

Al final los seguidores son más caudillistas que el propio caudillo, porque de esa manera defienden su posición de primera línea. Todos los dirigentes de los partidos son caudillos, y no hay partido con reglas racio-

nales e impersonales con las que me pueda presentar, aún en contra del caudillo y pueda ganar. Es más fácil trabajar con las relaciones personales que intentar construir una institución impersonal, tenemos que limitar el caudillismo para que no sea tan desastroso como el de Morales. Tampoco sea la repetición de los 90, en la que imponíamos algo a una sociedad que no es así. La sociedad tiene que cambiar a su ritmo y maneras pero hay que empujar hacia la democracia. Soy partidario del entronque entre lo nacional popular con las ideas de justicia y derecho, para superar la polarización y remodelar el país. Ya no un péndulo, sino combinar lo mejor de ambos para que todos nos podamos sentir incluidos.

'No hay pensamientos peligrosos,
pensar es de por sí lo peligroso.'

- Hannah Arendt



Fotografía - Editorial Taurus

NO HAY DEMOCRACIA

Fizuras - Pensando en los hechos del 2019 y los hechos previos ¿es posible evidenciar una ruptura constitucional?

Franklin Pareja - Sí, la lectura debería considerar los hechos precedentes y no focalizar en las elecciones que desembocaron en la crisis política. En Bolivia, el Movimiento al Socialismo (MAS) ha cometido un fraude, que pone en tela de juicio muchos aspectos que ahora se quieren distorsionar.

Se cuenta con una nueva constitución aprobada por referéndum y posteriormente promulgada en febrero del 2009, bastante vanguardista al abrir el catálogo de derechos, además de igualitarista e híper democrática; 55 veces se hace alusión a la participación del pueblo. Bolivia cuenta con un nuevo pacto social fruto de más de 30 años después de la recuperación de la democracia (1982).

Dicha recuperación vino de la mano del Dr. Hernán Siles Suazo, con un gobierno muy turbulento, que para descongestionar la crisis económica, social y política tuvo que acortar su mandato al tercer año. Seguido del periodo neoliberal (Nueva Política Económica). Y finalmente la impronta sindicalista, gestada desde los 40 y que en los 70 logra la corporatividad de los actores indígenas, se termina de encaramar en el poder 2005 con el advenimiento de Evo Morales y lo que se llamó el *proceso de cambio* *.

La constitución de 2009 fue inaplicada cinco veces, haciéndola inconstitucional desde la lectura del garante, el Tribunal Constitucional Plurinacional (TCP). La fisura del pacto democrático se produce en el tercer periodo de Morales. Es impreciso decir que Bolivia vivió 14 años de dictadura con Morales, su primer periodo fue absolutamente legal y revestido de la legitimidad del 54%, al igual que el segundo que ganó con el 64%. Además hubo un referéndum revocatorio que Morales ganó con el 67%.

Después de la promulgación se establece, en las disposiciones transitorias, que los periodos anteriores funcionaban para las nuevas postulaciones. Cómo Morales ya estuvo dos periodos consecutivos no podía ir a un tercer periodo, sin embargo el TCP señala que Bolivia se había refundado y que el pasado ya no contaba. Así que solo se toma en cuenta el segundo periodo y va a un tercer forzado, quebrando el sistema democrático.



Franklin Pareja

ANALISTA POLÍTICO
@FranklinPareja



ENTREVISTA
COMPLETA
(YouTube)

Cuando Morales quiere ir a un cuarto periodo consulta por medio de un referéndum (21 de febrero 2016), pero el pueblo le dijo *no**. A pesar de ello, Morales con ayuda del TCP, hace una comparación análoga de la re postulación indefinida con un derecho humano. No fue en su cuarto intento que se da el quiebre democrático, fue en el tercer periodo, el cuarto vino viciado.

Por eso hemos llegado a que la sociedad civil, profundamente molesta, se movilice. Esto es inédito, las clases medias urbanas nunca han tenido una vocación de lucha. El 2019 salieron de su zona de confort al realizar miles de micro bloqueos en todo el país, a eso le llamamos *pititas** (*cuerdas*), porque no se

ES IMPRECISO
DECIR QUE
BOLIVIA VIVIÓ
14 AÑOS DE
DICTADURA
CON MORALES,
SU PRIMER
PERIODO FUE
ABSOLUTAMENTE
LEGAL.

veían grandes cantidades de población, lo que se veía era miles de micro bloqueos (*con pititas o cuerdas*)* que han logrado paralizar el país.

Las elecciones del 2020 no han logrado descongestionar la crisis. Quienes socavaron las instituciones democráticas, violaron la constitución y perpetraron una cantidad de ilícitos ahora se sienten víctimas de un golpe de estado y quieren cambiar completamente la narrativa. En esta situación los argumentos no valen, uno puede hablar desde una perspectiva técnico-jurídica, académica, ontológica pero nada de eso cuenta. Entran elementos ideológicos en plan de instaurar sofismas, haciendo creer que el día



Luis Gandarillas / @gandarillas_luis

Autor desconocido



**FRANKLIN
PAREJA**

es la noche y la noche es el día. Estamos precarizando profundamente la democracia.

F. ¿Cómo evalúa al gobierno de transición? Usted habla de una patología boliviana, ¿a qué se debe eso?

F.P. En la recuperación de la democracia los partidos sistémicos (partidocracia); MNR, MIR, ADN, etc. tenían un posición ideológica clara, militancia,

objetivos, programa o visión país.

Después se generó la conformación de elites que se han devaluado notablemente, al actuar como los grupos corporativos minero/feudales de antes de la revolución del 52, cuyas operaciones vinieron de la mano de la corrupción, tráfico de influencias, e ignorar que el país no es solamente el eje. Más allá de partidos son clubes electorales, de amigos, que han funcionado de manera discriminatoria,

sectaria; y que se han precarizado por sus propios méritos.

Evo Morales y el proceso de cambio llegó por el hartazgo social. Esa es una patología de la clase política, que independientemente de la posición ideológica las prácticas no cambian. Venden la idea de que son la solución o la esperanza, pero cuando llegan al poder replican de una forma amplificada todo aquello que el país detesta. Las negociaciones de esos partidos no eran para generar un equilibrio de poder sino por intereses compartidos; regionales o personales.

El *proceso de cambio** ha extinguido prácticamente el sistema de partidos o democracia pactada, pero una democracia saludable debería ser un espacio de poder compartido entre partidos. Pasamos de un sistema pluripartidista a uno mono partidista. Cuando llega Morales no se ve obligado a negociar, por lo menos desde su segundo periodo. Lejos de usar esa plataforma legislativa para llevar a cabo transformaciones estructurales, que hubieran permitido diversificar la economía, mejorar la educación, etc., lo que hemos tenido ha sido un despilfarro. Perdimos la oportunidad de hacer un cambio.

Esa patología de la clase política decepciona profundamente.

F. Pensando en las movilizaciones del 2019, ¿qué sucede para que el presidente Luis Arce sea electo, siendo el nuevo candidato del MAS?

F.P. El momento en que Jeanine Añez asume la presidencia estuvo fuertemente sorprendida. La fuerza política Demócratas, de la cual procede Añez, solo tiene arraigo en Santa Cruz y en la última elección sacó el 4% de votos. Esa fuerza política, que nunca tuvo probabilidad de éxito, terminó gobernando.

Fue un gobierno desastroso que instaló en el imaginario el retorno del pasado, precisamente aquello por lo que se votó en contra en 2005. De fuste autoritario, con ministros que encendieron los decibeles crispando un momento crítico, con una corrupción acelerada y con un descrédito total cuando deciden competir en las elecciones.

No existe corriente de opinión, actores o una manifestación de la sociedad civil en defensa de Añez (detenida en la cárcel) porque no ha dejado un buen recuerdo, fue una mala presidenta y un fracaso de candidata. Y la pandemia profundizó la crisis económica. Un coctel desafortunado para Añez.

La primera hipótesis es que se reavivó un desánimo que volvió al electorado más conservador. No se van a arriesgar a cambiar algo que en poco tiempo ha resultado desastroso.

La segunda es que el MAS contaba con 225 de los 339 alcaldes, ninguna fuerza tiene esa irradiación nacional. Es difícil competir cuando tu alcance es tan limitado. Camacho no logró salir de Santa Cruz, es un líder estrictamente local y Carlos Mesa no ha prosperado en el eje. Para triunfar, al menos se debe ganar en un departamento del eje y obtener un segundo lugar en otro del eje.

Tercero, el bloque nacional popular no tenía otra alternativa. Del centro a la izquierda, el MAS es la única fuerza que expresa lo popular, y del centro a la derecha las fuerzas no eran un bloque único. No se fueron por una opción conservadora o liberal, sino a la expresión más cercana a su pensamiento. Por lo tanto, el punto de partida del MAS oscilaba entre el 30% y 35%, en cambio para Carlos Mesa era del 18%. Además, la no presencia de Morales, el desastre del gobierno de Añez y la crisis económica, posibilitó

que el “artífice del milagro económico” Arce Catacora, haya generado una mayor expectativa en el electorado.

Se piensa que el MAS, con todos sus escándalos, debió haber erosionado, pero es una visión urbano céntrica. El MAS no es solo una fuerza popular, sino también policlasista; Morales en su tercera gestión estableció alianzas importantes con empresarios, no les fue mal, han tenido grandes oportunidades y han enriquecido notablemente sus fortunas.

F. En la actualidad tenemos dos discusiones; la primera dice que no hubo fraude el 2019 y la segunda que dice que no hubo golpe de estado. ¿Cuál es su análisis sobre ese tipo de discusiones que actualmente están rodeando la opinión pública?

F.P. La constitución establece en el artículo 169 la prelación constitucional; si el presidente renuncia tiene que asumir el vicepresidente, si este renuncia asume el presidente del sena-



Autor desconocido

**FUE UN GOBIERNO DESASTROSO
QUE INSTALÓ EN EL IMAGINARIO EL
RETORNO DEL PASADO,
PRECISAMENTE AQUELLO POR LO
QUE SE VOTÓ EN CONTRA EN 2005.**

do y, si no, el presidente de la cámara de diputados. No indica que las bancadas minoritarias no pueden asumir.

Las renuncias en cadena fueron planificadas, no espontáneas. Asimismo, para planificar el vacío de poder renunciaron los vicepresidentes. Lo que no contemplaron es que había una segunda vicepresidencia en el senado. Señalan que un reglamento no puede estar por encima de la constitución, pero el art.1 del reglamento señala que está en el marco de la constitución.

La constitución es un pacto social y un paraguas normativo que funciona operativamente a través de leyes y reglamentos. El reglamento hace operativo el trabajo del senado en el marco constitucional. Así que Añez no necesitaba que se reúna una comisión del senado para que la nombren presidenta del senado.

Por otra parte, Morales anula las elecciones y destituye vocales antes de su renuncia, tomando las prerrogativas del órgano electoral. El país no acepta eso. La COB (Central Obrera Boliviana) le sugiere que renuncie. Kalliman, el comandante de las fuerzas armadas, le pide su renuncia. Además se amotina la policía, no por el país sino por otras razones, con ello Morales pierde su escudo, y su armadura cuando las fuerzas armadas le sugieren que renuncie. Al frente tenía un pueblo que estaba en pie de revuelta. Así que renunció y se fue.

Posteriormente, en la asamblea legislativa se aprueba una ley de convocatoria a elecciones, se designan vocales y anulan la elección anterior, todo en un marco legal y constitucional. El MAS tenía los dos tercios, así que ellos serían los principales golpistas porque han viabilizado la idea del golpe de estado.

La reunión que hubo en la Universidad Católica, la llaman sedición, pero estamos hablando de una reunión política. En crisis políticas hay que tener reuniones políticas para descongestionar las crisis a través del diálogo. A esta reunión asistieron las fuerzas políticas, veedores, la iglesia, y ahora son los llamados golpistas.

En Bolivia no hay justicia, que es la última línea del estado de derecho. Ahora sí podemos afirmar que no hay democracia. La democracia es la sociedad civil que le pide a la sociedad política que cumpla la ley, cuando debería ser al revés. Las autoridades piensan que distorsionando la realidad les vamos a creer.

F. En Bolivia se han dado procesos de inclusión entre los sectores populares, como el caso de Remedios Loza, y también con el gobierno de Morales ¿se podría hablar de racismo en esos casos?

F.P. Es altamente positivo que el sujeto político tradicionalmente excluido (el mundo rural, los campesinos o los indígenas) esté incluido, pero no es mérito del gobierno. Si bien ha dado oportunidades, son los movimientos sociales quienes han puesto a Morales, no al revés. Estos tienen vida orgánica propia, particularmente aquellos gestados en el mundo rural han entendido que necesitaban tener su propio instrumento político; por eso es Instrumento para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP).

Remedios Loza fue un hito muy importante y Carlos Palenque un populista de clase media que arrasó en el bloque popular pero nunca cruzó la Cordillera de los Andes, porque tenía una visión andino centrista y Bolivia no es solamente el ande. Ese es otro fallo que tienen algunos como Choquehuanca (vicepresidente) que creen que el mundo es solamente el ande. Esta inclusión ha venido con racismo, tanto Morales como Choquehuanca alimentan el racismo. Bolivia es un país grande y heterogéneo. Deberíamos haber tenido una sociedad que vaya cerrando esas brechas de discriminación de doble vía y lograr un crisol de la bolivianidad. Sin negar la otredad, sin renegar del occidentalismo. Todos tienen que ser incluidos, ha sido y va a ser todavía un proceso largo.

REMEDIOS LOZA FUE UN HITO MUY IMPORTANTE Y CARLOS PALENQUE UN POPULISTA DE CLASE MEDIA QUE ARRASÓ EN EL BLOQUE POPULAR PERO NUNCA CRUZÓ LA CORDILLERA DE LOS ANDES.



Tenemos líderes que utilizan la bandera de los indígenas, de los pobres, de la justicia social para cometer los mismos errores de quienes venían antes. Son grandes defensores de los pobres hasta que dejan de ser pobres. Son impositores que reniegan de eso y terminan reproduciéndolo. Los k'aras (blancoides) son foráneos y ajenos a este país, algo totalmente innecesario pero para fines políticos genera cohesión social. Así que el odio y la confrontación son maravillosos para que gobiernen. Así el racismo exacerbado es otra patología. Las políticas públicas de Morales fueron un fracaso y el racismo es una involución total. La política del mundo andino y el mundo amazónico es una gran impostura, ahora tenemos más pelea y división.

F. ¿Cuánto hereda el MAS de la historia? Por ejemplo: Marcelo Quiroga Santa Cruz introdujo una esencia del socialismo en Bolivia.

F.P. Cuando se crea la COB (abril de 1952) no solo participaban en las revueltas, también desarrollaron el co-gobierno; la COB gobernaba, ponía ministros, autoridades, etc. Pero fue muy malo y altamente pre vendal. Si uno analiza la historia del sindicalismo en Bolivia es muy combativa, muy valerosa en épocas dictatoriales, pero en periodos democráticos es un desastre. Ha socavado la institucionalidad y al Doctor Hernán Siles lo acabó de matar. Se desprestigliaron, hoy por hoy la COB no tiene un peso específico, es muy nominal.

El MNR fue policlasista como lo es el MAS. La COB, según la tesis de Pulacayo, propugnaba el basamento puro, es decir del Marxismo Leninismo

e inclusive maoísta. Pero la tesis de Ayopaya de Guevara Arce propugnó algo muy diferente que es la alianza de clases. Leyeron de una forma más real y ontológica la realidad boliviana porque su diversidad era más que para una alianza que para una lucha. Tratar de ser marxista leninista cuando las preocupaciones bolivianas, antes del 52, estaban fundadas en la libertad porque la mayoría vivía sometida a regímenes de esclavitud. En 1900, el 95% de los bolivianos vivía en el campo y el 8% concentraba la riqueza nacional, después de la revolución se llegó al 40%.

Cuando llega el MAS y Morales reciben más del 65% de los votos, es decir tenían el apoyo del bloque popular, las clases medias y las clases altas. El rasgo poli clasista es fundamental. Los problemas irresueltos, la ausencia de actores políticos, la caída del

sindicalismo y la casi inexistencia de los movimientos sociales particularmente del mundo rural configuran una nueva morfología de actores y conforma una nueva impronta. El MNR ganó particularmente con mineros y campesinos, pero el valor de la revolución fueron los mineros y los carabineros. En cambio *el proceso de cambio** no vino de una forma bélica sino con actores políticos diferentes. Antes la partidocracia se la repartía el estado, ahora lo hacen organizaciones sociales. El estado esta parcelado y las prácticas siguen siendo corruptas, no existe un cambio cualitativo. Cuando Morales decía que las organizaciones sociales eran la reserva moral estaba tratando de instaurar imaginarios no realidades.

F. ¿A qué se deben las críticas existentes sobre Arce Catacora? ¿Tendrá que ver con que no existe un liderazgo claro en el MAS?

F.P. Es difícil saber porque Luis Arce Catacora fue el candidato. Creo que Morales eligió a Arce porque este no le podría hacer sombra. Arce no tiene tradición sindical ni social, él es un tecnócrata. Es del Partido Socialista – 1 (PS-1), pero no lo hace un luchador social. No era un peligro para Morales al no ser un caudillo. Morales es adicto al poder y no pudo cederle la candidatura a Andrónico Rodríguez porque le habría quitado el liderazgo y el control de las Seis Federaciones del Trópico. Ni a Eva Copa porque habría sido una líder. Se puso a un candidato moderado porque Morales quiere volver. Internamente da la sensación que Choquehuanca tiene una base social y no es evista.

Quien designó a la mayor parte de los candidatos a diputados fue Morales, por lo cual la asamblea le tiene mayor lealtad y le reconoce más autoridad que a Arce. Arce tiene la gran



Luis Gamarillas / @gamarillas_luis

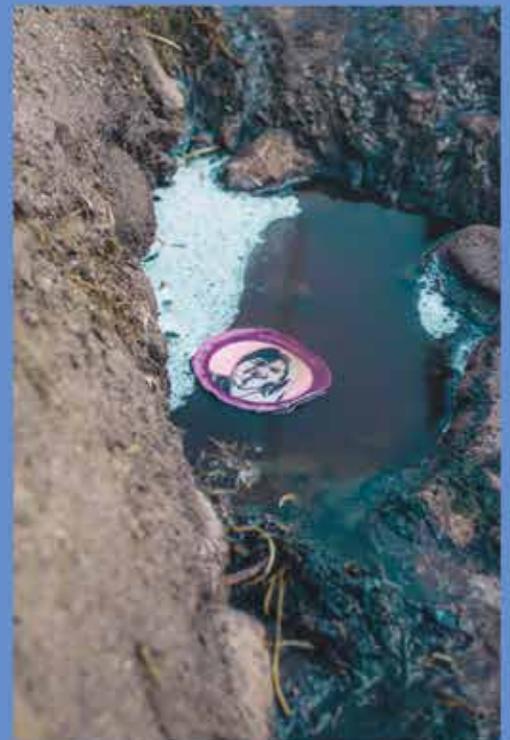
posibilidad de crear un liderazgo pero no quiere. No sé si se siente bien con esta corriente de opinión pero reconoce que el poder es tripartito, en el que Morales tiene mas peso.

La base del MAS es la lucha social y su construcción se ha dado en 20 años, con todo hay MAS para largo. Los partidos de oposición creen que formando un partido 6 meses antes de una elección van a destruir una fuerza nacional tan poderosa, además no cumplen sus deberes fundamentales como tener una posición clara en términos filosóficos e ideológicos, hoy no se sabe que son y sus filas son un re-

frito de todo. No tienen plan país para los próximos 20 años. Tampoco tienen cantera de cuadros y buscan candidatos entre artistas, futbolistas, etc., personas conocidas sin arraigo político, mientras el MAS tiene su escuela de formación política y eso lo que tienen que hacer los partidos. Deben salir del provincianismo, sabiendo que una elección afecta a los movimientos geopolíticos y que un partido político pertenece a una corriente porque el mundo está empezando a funcionar a través de redes de sintonía y armonía geopolítica. Por último se deben generar alternativas de políticas por medio de *think tanks** de pensamiento.

* (La cursiva es añadida)

GALERIA



OTRAS ALTERNATIVAS
DE PORTADA



#EVO MORANINE AÑEZ

A PROPÓSITO DE:



ADVERTENCIA: CUALQUIER PARECIDO CON LA REALIDAD ES PURA COINCIDENCIA.

Le dictadore perfecto Evo Moranine Añez es la figura de acción preferida de cualquier régimen totalitario. Con una raíz de base y otra de elite, trata de mantener la brecha siempre abierta. Bajo ninguna circunstancia reúne a todos. Sirviente del narcotráfico y los empresarios. Ilusionista profesional que convence al pueblo con palabras y carisma sobrehumano para encubrir su dictadura y elevar su figura.

Le dictadore, disponible por tiempo limitado. Consulte a su sindicalista o carcelero más cercano
Se vende sin baterías de litio ni gas a domicilio.

Precauciones: No poner en contacto con el mar / Solo habla español / Apto solo en Latinoamérica Descuentos en Venezuela, Cuba y Nicaragua

¡ADQUIERE TU STICKER!

MACRO CONCESIONES

“Lo que nos sostiene son esas macro concesiones (políticas)”

RADAR EXTERIOR

Fizuras - He notado que, en los medios de comunicación, también en la sociedad en general, se ha empezado a prescindir de los servicios de las personas que no son afines al medio, ¿Cuál es tu opinión?

J.I.T. Una parte importante de la crisis representativa tiene que ver con los partidos políticos, los representantes, pero en paralelo hay una crisis de intermediarios, que son los medios de comunicación. Los medios de comunicación cumplen esa función de intermediación entre el poder y los ciudadanos, controlar al poder prospectiva y retrospectivamente. Por eso es muy importante que estén “sanos”.

Igual que vemos fragmentación en los mercados políticos, polarización y crisis de representación. Hay una crisis de información, con medios de comunicación débiles, con pocos ingresos, que tienen que despedir a periodistas que encuentran problemas para encontrar un nicho donde instalarse.

Y a los medios generalistas les cuesta porque es más fácil en una democracia de audiencias segmentadas, polarizadas, donde todo el mundo quiere estar en sus cámaras de resonancia, la gente quiere un medio de comunicación muy afín a sus ideas y a su ideología.

Esa función que cumplían los grandes medios de tener públicos muy plurales cada vez cuesta más. Sobre todo, muchas veces los lectores que pagan y a veces se equivocan porque piensan que pagan para que les digan lo que quieren oír, porque ellos son el cliente y ellos deciden. Eso lleva un poco a una perversión, antes teníamos una o dos grandes cadenas de televisión y todo el mundo entraba ahí, ahora tenemos decenas de canales de televisión, decenas de sitios de información y en esa fragmentación el pluralismo se consigue más bien porque hay mucha gente haciendo muchas cosas más que porque los medios sean muy plurales en sí mismos.

F. A propósito de la polarización,



José Ignacio
Torreblanca

JEFE E INVESTIGADOR PRINCIPAL EN EL CONSEJO EUROPEO DE RELACIONES EXTERIORES (ECFR) EN MADRID Y ESCRIBE EN EL MUNDO
@jitorreblanca



ESPAÑA



ahora vemos que nuestras sociedades están cada vez más divididas en polos. Hablando sobre la serie de Bobby Kennedy (Robert F. Kennedy) veíamos a los Estados Unidos muy dividido en los años 60 ¿Cuál es la diferencia entre la sociedad de ese tiempo y la sociedad de este tiempo?

J.I.T. Tendemos a vivir a lo inmediato, a lo que está ocurriendo en el momento y se nos olvida hacer observaciones con más de recorrido histórico. Muchas veces decimos “la pobreza ha aumentado”, “la desigualdad ha aumentado”, bien, pero ¿cuál sería la base? debió haber un momento en el que se redujera.

Con la polarización nos pasa lo mismo, estamos tan inmersos y consientes de la crisis de la democracia. La ola de populismos que empezó en el 16 con el Brexit, que ahora está concluyendo, es el daño más grande que ha hecho el populismo, porque eso no se arregla cambiando a gobernantes en unas elecciones. Esa ola de populismo que barrió con todas las democracias más consolidadas.

Sabemos que en América Latina el populismo era un fenómeno anterior, pero los europeos y las democracias consolidadas quizá han tenido algo de ombliguismo al pensar que solo les había pasado a ellos y que nunca le había pasado a nadie más, solo importaba en esta ocasión porque les pasaba a ellos.

No es un fenómeno nuevo de la democracia, y va asociado a determinadas crisis; de valores, de representación, de políticas, y cambios en el mundo. Hay muchos datos que nos dicen que la sociedad americana está hoy más polarizada que en los años 70, que incluso llega al nivel personal que mucha gente le disgustaría que su hijo se casara con un demócrata o un republicano si ellos no lo son.

Cuando miro el 68, el año que nací, mataron a Bobby Kennedy y a Martin Luther King, con sólo cuatro meses de diferencia. A veces se dice España es una joven democracia, Estados Unidos es una joven democracia también porque hasta finales de los años 60 existía un grado de exclusión de un porcentaje importante de su población que lo configuraba una democracia iliberal. Tenían negado el derecho de voto, eran discriminados, se sentaban en los asientos de atrás. Y por lo tanto decimos;



Estados Unidos una democracia muy antigua pero no para todos los americanos.

El intento en Estados Unidos de incluir en el sistema político a la población afroamericana genera un semi-magnicidio, porque Bobby Kennedy iba a ser presidente, el asesinato de Martin Luther King, de Malcom X, es prácticamente un golpe de estado reaccionario porque el sistema se defiende violentamente contra el intento de abrirlo. Debemos tener muy pendiente ese momento anterior, no sé si para tranquilizarnos, pero por lo menos para ser justos en nuestros análisis.

F. Respecto a Estados Unidos, ahora que el partido demócrata está en el gobierno. ¿Cómo ve el gobierno de Biden?

J.I.T. Biden ha hecho algo muy interesante y casi no lo consigue, sabemos que por prácticamente cien mil votos estaríamos hablando ahora de un desastre mundial, si Trump habría sido elegido. Antes de pensar si la victoria de Trump era un hecho accidental o un fenómeno estructural tengamos cuidado, cien mil votos en una elección como la americana con ciento cuarenta millones de votantes es nada como para poder hacer un análisis definitivo.

Biden hizo una oferta de centro, frente al radicalismo extremista



**JOSÉ IGNACIO
TORREBLANCA**

F. ¿Cuál crees que sería el camino para poder tener relaciones más equilibradas con China?

J.I.T. Desde luego china ha jugado de forma muy inteligente ofreciéndonos una cara amable para garantizar un proceso de ascenso pacífico. Ha abierto sus mercados durante muchos años a nuestras inversiones y al comercio para aprender y capturar las mejores prácticas de nuestras empresas, la tecnología, el conocimiento, para saber cómo se hacen bien las cosas. En ese sentido va a ser muy loable todo ese cambio de un país cerrado e introspectivo a un país abierto que ha cogido lo mejor de lo que ha visto.

En los últimos años, el liderazgo de Xi Jinping ha puesto en marcha un proceso como el del cohete espacial que sale de la tierra y hay desacoplamiento, que va soltando fases hasta que llega a orbitar de forma autónoma. Ha iniciado un proceso de regresión, de desglobalización, de hacer su gran muralla. No solo física sino digital, de intentar aislarse y comandar su propio desarrollo tecnológico y reducir la interdependencia al mínimo en sectores estratégicos de tal manera que sean los otros dependientes de ellos.

Ha roto con algo que pensábamos que iba a ocurrir, la esperanza de la reciprocidad; que al principio le íbamos a dar conocimiento y tecnología a China a cambio de sus mercados, pero cada vez deja entrar menos en sus mercados, sobre todo en los sectores estratégicos, a las empresas europeas, americanas y de todo el mundo. Pide estar

en nuestros mercados con nuestras normas, pero no nos deja que esas normas se apliquen en sus mercados, por lo tanto, ahí se produce un fenómeno de falta de reciprocidad que occidente ya no puede consentir.

Además, es arriesgado en términos tecnológicos, como el 5G, el dejar tus industrias más sensibles en manos de alguien que no deja que sus industrias más sensibles estén en tus manos, por lo cual ni siquiera hay ese tipo de interdependencia. Estamos en un momento de desacoplamiento chino

de la derecha populista-nativista de Trump. Un centro que no excluye a sus propias bases de izquierda, pero que ha hecho ver al partido demócrata que tiene que unirse. La propuesta de Biden no es un radicalismo de izquierdas; eso hizo perder a Hillary Clinton, hizo que el partido demócrata sea la gran tienda de campaña donde quepan todos los demócratas.

El hacer una propuesta de centro moderado y que triunfe nos señala el camino en el cual hay que perseverar. Fijémonos en Trump, no solo capturó el partido republicano, sino que ahora sus seguidores dicen *destroy**, que destruyan el partido republicano. Y sigue esa dinámica de polarización y de radicalismo. Biden siendo un hombre del *establishment**, que ha conseguido dar valor a serlo, desde el punto de vista de la certeza y de los valores. El hombre no es un joven radical que haya aparecido con una promesa de cambiar todo, sino de devolverle a la gente lo que le han quitado y eso está bien, que los demócratas ahora sean los conservadores de alguna manera porque hay cosas que merecen la pena conservar.

Sabemos que en América Latina el populismo era un fenómeno anterior, pero los europeos y las democracias consolidadas quizá han tenido algo de ombliguismo.



Autor desconocido

y de reequilibrio por nuestra parte, de una mirada nueva hacia China, por eso la Unión Europea la ha descrito como un “rival sistémico” a parte de socio.

F. ¿Crees que competir con China o por lo menos tratar de equilibrar ese poder chino venga por tratar de trabajar en países emergentes que están en África y/o en Latinoamérica?

J.I.T. Sí, China no busca todo ese desarrollo para luego aislarse del mundo. Ya ha cometido ese error, la marina china ya surcaba todos los océanos en el siglo XIV y justo en el momento en el que los españoles y los portugueses empezaron a navegar ellos abandonaron los mares. Es exagerado decir que les ha costado 500 años de retraso, pero China ha sufrido humillaciones tecnológicas y de poder por el vasallaje, por depender de una potencia que para ellos era menor y lo era en términos objetivos. Por ejemplo, el Ejército Británico consiguió ganar el mundo, menos Bolivia que creo es uno de los 22 países del mundo donde el Ejército Británico nunca puso sus pies, con muy poco

personal y mucha tecnología fue capaz de dominar muchas partes del mundo.

Esa visión de humillación y de vasallaje al que fue sometida China ahora se convierte en una visión en la su perímetro de seguridad tiene que estar muy lejos de sus fronteras, porque depende de todas esas redes de conexión y abastecimiento (petróleo

Quienes han sufrido son los individuos y las sociedades. A medio y corto plazo todas las pandemias han reforzado a los estados

y materias primas). Lo que ha hecho China en África y América Latina es asegurarse las cadenas de suministro, primero desde un punto de vista físico, pero luego queriendo cada vez más cobrarse el precio político y ahora en los aspectos digitales.

En zonas donde la Unión Europea y Estados Unidos han estado desaparecidos, grandes zonas en el continente africano y en América Latina, China ha sido capaz de tejer esas redes. Busca generar relaciones que no son multilaterales porque no hay igualdad, son relaciones de vasallaje disfrazada de cooperación internacional. Por eso es importante que Europa esté atenta a lo que ocurre en África y en América Latina, para evitar esos vasallajes, porque una cosa es que reconozcas o des-reconozcas a Taiwán a cambio de un estadio de fútbol y otra cosa es que dejes todo tu desarrollo tecnológico en manos de China.

F. El otro día, un director de una importante empresa de automóviles mencionó que las empresas habían sufrido algunas consecuencias a causa de la pandemia, sin embargo, no les había afectado tanto, y que eran capaces de reconstruirse, lo que más le preocupaba eran los estados, decía que estos habían sufrido múltiples lesiones, se hicieron vulnerables.

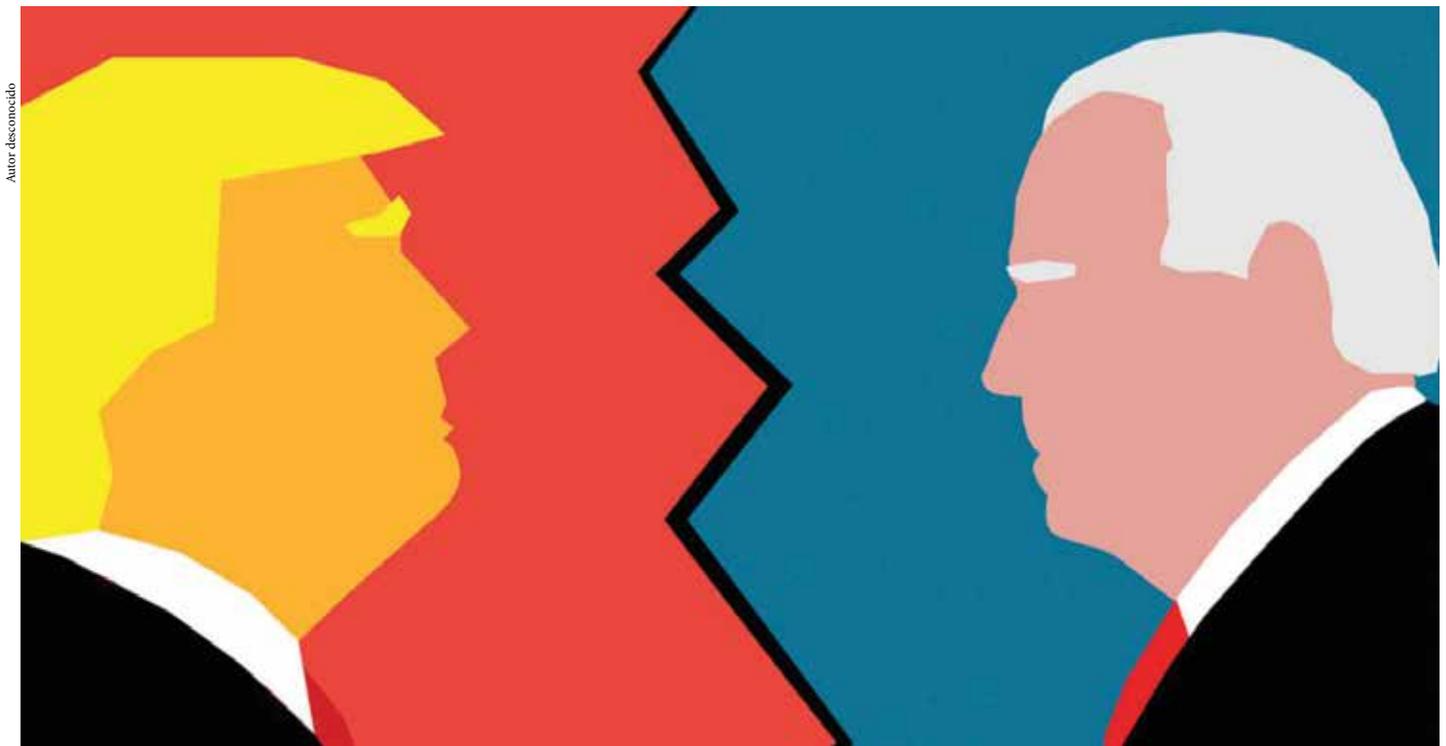
J.I.T. Hay un fenómeno muy paradójico, quienes han sufrido son los individuos y las sociedades. A medio y corto plazo todas las pandemias han reforzado a los estados, en el sentido de que los estados se han hecho con el control de más recursos, de impuestos, de recursos de autoridad. Los estados han salido más fuertes, no necesariamente las sociedades civiles ni muchas veces los valores democráticos, por lo tanto, todavía tenemos que ver, aunque los populismos no han salido bien parados de

esta pandemia, todavía no hemos terminado de ver cómo ha acabado esta crisis.

Ha generado desconfianza en muchas democracias, o si había desconfianza se ha agravado. En los mercados, lo más preocupante son los tejidos de microempresas que han sufrido mu-

ción habrá durado demasiado tiempo.

Estamos viendo un proceso de relocalización, de volver a mirar las cadenas de suministros globales y plantearse en un mundo de crisis sanitaria y desglobalizado. Con Biden ahora cambiará, pero el mundo que era de Trump y de China, el pensar que todo te lo



Autor desconocido

chísimo y España es un caso claro de empresas que no pueden sobrevivir el parón. Cuando una economía da paros como un avión; le apagas el motor de la oferta y le apagas el motor de la demanda lógicamente se cae. Hibernar empresas con fondos públicos, se ha hecho y se está haciendo, pero no se puede hacer con todas y no por un periodo muy largo. Es ahí cuando se produce un Darwinismo, en el sentido de que los que no tengan recursos propios y los que no tengan mercados que se puedan abrir rápidamente fracasarán y no despertarán de la hibernación, porque la hiberna-

pueden traer en 24 horas de cualquier parte del mundo que no es enteramente cierto y no es tan fácil en determinados momentos de ruptura. Por eso los estados están mirando las cadenas de suministro con otros ojos y hablamos de autonomía estratégica, de soberanía y de relocalización.

F. ¿De dónde nace tu preocupación por las instituciones y el interés que les tienes?

J.I.T. Hay una frase de Jean Monnet, muy importante, que dice: “Nada es posible sin las personas, nada es

duradero sin las instituciones". Las instituciones garantizan que los compromisos en los que entramos sean sólidos, sean duraderos y nos sobrevivan a nosotros. Sino no conseguimos estabilizar nuestros compromisos. Las constituciones son un ejemplo de cómo los acuerdos necesitan solidificarse y estar por encima de la voluntad de las personas.

Al final la línea que nos defiende de los populismos, de los regresos a los autoritarismos, de las involuciones, de todos estos momentos reaccionarios son las instituciones. Evidentemente las personas también nos defienden, pero por lo primero que van los populistas es a debilitar las instituciones; tanto la separación de poderes como los medios de comunicación, todo ese conjunto de prácticas que hacen que los sistemas democráticos funcionen. Muchas veces están escritas, otras veces son normas que no están escritas, pero no vivimos en un mundo en el que un general entre a caballo en un parlamento con un sable y acabe con la democracia.

Las democracias mueren poco a poco, mueren lentamente, porque con ellas se hace este proceso de salami, cada día se le va quitando, cortando una rodaja, al principio no te importa porque no te importa porque no pasa nada, pero luego ves toda la secuencia. Por lo tanto, hay que ser feroz, aunque sean pequeños deterioros son como micro infartos, cuando tienes un micro infarto cerebral esa parte no se recupera nunca y es muy difícil reconstruir.

Trump ha demostrado que es muy fácil deteriorar las instituciones y asaltarlas, luego cuesta mucho recuperarlas porque ese espacio que ocupan los autócratas se queda calcinado, es muy difícil que vuelva a crecer la institución, luego a los demócratas les lleva tiempo. Aunque parezca abstracto el pedirle a la gente que se movilice por las reglas del juego, por las institucio-

nes, es lo más importante que pueden hacer. Timothy Snyder que tenía un libro muy pequeño que se llama: Sobre la tiranía, anima, sobre todo a los jóvenes, que se tomen en serio su papel de defender las instituciones porque estas son las que realmente les protegen y que garantizan que su democracia prospere o no vaya para atrás.

F. Este proceso de las instituciones tiene un paralelismo en todo el mundo ¿Crees ese es el camino que muchos populistas quieren seguir?

J.I.T. Sí y el caso de España es claro. El fruto de una historia muy traumática, especialmente los doscientos años antes de la aprobación de la constitución en el 78. El fruto de toda esa lectura de la historia es esa constitución del 78 que intenta arbitrar, no resolver sino conciliar demandas que históricamente en este país habían llevado al colapso. Todo país tiene sus fisuras (como la revista) donde el campo se enfrenta a la ciudad, la pelea por si es monarquía o república también se enfrenta, si es de izquierda o derecha, el capital al trabajo; todas esas fisuras en los sistemas políticos es muy difícil resolverlas, hay que arbitrarlas, hay que conciliarlas.

España ha sido un país atravesado históricamente por fisuras muy profundas que han llevado: a pronunciamientos militares, a tener democracias frágiles, débiles, a tener cambios constantes de formas de estado, tensiones territoriales, es decir somos un país que no se ha privado prácticamente de ningún conflicto dentro de ninguna de esas dimensiones, incluso en el campo de la religión, de la forma de estado, hemos tenido guerra civil pronunciamientos, dictaduras, etc. La constitución del 78, desde mi punto de vista, es perfecta en el sentido en el que es el punto de equilibrio entre todas esas tensiones, es imperfecta en cada uno de esos equilibrios para mu-

chos autores; porque a todo el mundo le habría gustado en su fisura haber ganado más. Y todos los intentos revisionistas de la constitución vienen precisamente de que algunos actores (de la extrema izquierda, de la extrema derecha o del separatismo) piensan que esa parte del acuerdo no les beneficia lo suficiente y no miran el resto de los acuerdos.

Cuando quitas una ficha de una torre se cae toda, ese es el problema; lo que sostiene el edificio son esas micro concesiones, o macro por no minimizarlas. Los comunistas renunciaron

Las constituciones son un ejemplo de cómo los acuerdos necesitan solidificarse y estar por encima de la voluntad de las personas.

a imponer la república, la monarquía aceptó el parlamentarismo, el partido socialista renunció al marxismo, la derecha aceptó al partido comunista y todo eso lo hicimos en un contexto europeo. Entonces hubo muchas renuncias de los objetivos máximos de muchos actores políticos que ahora algunos quieren revisar, probablemente reciban un mejor acuerdo sectorial, pero a costa de romper todo el acuerdo. Por eso los populismos intentan romper esos candados institucionales a los que llaman conflictos congelados, hay conflictos que está muy bien congelarlos; es mejor tener un conflicto congelado que un conflicto descongelado.

* (La cursiva es añadida)



Moisés Balayla

CINÉFILO Y ADMINISTRADOR
DE "KONTENTUS"
@kontentus



ENTREVISTA
COMPLETA
(YouTube)

“Lo que van a ver a continuación está enmarcado en el actual contexto social” con esta frase se inicia la película “NO”. Una frase significativa en el fondo y en la forma. René Saavedra (Gael García Bernal) la utiliza para generar dramatismo e intriga en ciertos momentos clave. En el fondo, creemos que Pablo Larraín quiere dar un mensaje al espectador: la inestabilidad política latinoamericana es un ciclo que se repite constantemente. Es decir, lo que se observa en la película probablemente tiene muchas similitudes con la actualidad, ya que semejantes errores (irregularidades electorales, dependencia militar, judicialización de la política, etc.) que transitan los escenarios políticos de Latinoamérica.

Larraín explora el referéndum que sacó a Pinochet del poder en 1988 desde el ángulo del marketing y la comunicación política. Este enfoque ha sido duramente criticado, pero sin una justificación real. Larraín señala que “la realidad es caótica, desordenada... (en cambio) los recuerdos se organizan según como uno quiere que se vean”. Posiblemente se idealiza el pasado en un contexto en que la comunicación política tenía mayor margen de acción que la política. Además, la película “NO” es arte, consecuentemente la interpretación del director sobre los acontecimientos es lo que prima, y no el archivo histórico. Su objetivo no es crear un documental, en cambio transmite un mensaje y una visión de los hechos, a la que debemos añadir la interpretación de cada espectador.

La película “NO” se traduce en esperanza en aquellas coyunturas políticas con coincidente complejidad. Cuando Moisés (Administrador de Kontentus) vio “NO” sintió que “hay chance, hay vida” para Venezuela. “NO” es el espejo en el cual se refleja la realidad de muchos países latinoamericanos, que como un péndulo atraviesan periodos de dificultad y la esperanza. La campaña electoral por la opción “no” contó con elementos que otras campañas electorales envidian, si algunas campañas imitaran algunos elementos estructurales, la historia de esos países sería diferente. Siquiera, una ínfima fracción de la amplitud de probabilidades habría tenido lugar.

Larraín, desacreditado por la izquierda y por la derecha, ha sabido retratar un proceso histórico. En el que inicia mostrando la poca fe en el referéndum, por la creencia de que resultaría en más pérdidas que ganancias, hasta la consecución de la victoria de la opción “no”. En síntesis, documenta la metamorfosis de Chile. Para lograrlo, Larraín utiliza el personaje de René Saavedra como recurso literario, donde la evolución y maduración del personaje es, al mismo tiempo, la evolución y maduración de Chile, y como culmen, la victoria de René es la victoria de todo un país.

SESGOS COGNITIVOS, BURBUJAS Y POLÍTICA



Ivanna Torrico

ES COMUNICADORA SOCIAL
Y MASTER EN MARKETING
POLÍTICO 2.0
@IvannaTorricoE



Los sesgos cognitivos afectan en nuestro pensamiento racional y en la toma de decisiones, aparentemente nuestras decisiones, nuestras inclinaciones y puntos de vista más racionales están influidos por motivaciones que casi nada tienen que ver con la lógica y la evidencia objetiva de los hechos.

Según la revista *Braininvestigations*, un sesgo cognitivo es una interpretación errónea sistemática de la información disponible que ejerce influencia en la manera de procesar los pensamientos, emitir juicios y tomar decisiones. El concepto de sesgo cognitivo fue introducido por los psicólogos Daniel Kahneman y Amos Tversky en 1972.

Todos somos víctimas de los sesgos cognitivos, esto es lo que se afirma en la Revista *Verne*, donde la catedrática de psicología de la Universidad de Deusto Helena Matute, quien explica que “más que errores, son atajos, son mecanismos que usamos en el día a día y que funcionan muy bien para tomar decisiones rápidas”.

Es así que existen numerosos factores que influyen en nuestras decisiones sin que nos demos cuenta, entre ellos, los sesgos de anclaje, de encuadre, de confirmación, de arrastre, etc.

El sesgo de confirmación, es la tendencia que tenemos a buscar sólo la información que confirma lo que ya hemos decidido y hoy lo hacemos a través de los motores de búsqueda y en las redes sociales, sumergidos en nuestras burbujas y si a esto sumamos el aspecto emocional y el exceso de confianza, entonces entenderemos lo que está pasando hoy en la sociedad.

Definitivamente con el uso de la tecnología y los algoritmos, esto llega a tomar matices algo preocupantes, según el mismo Jaime Durán Barba, los algoritmos nos relaciona con personas, ideas y productos que reafirman nuestros prejuicios y creencias.



Autor desconocido

El sesgo de confirmación, es la tendencia que tenemos a buscar sólo la información que confirma lo que ya hemos decidido...

Las personas buscamos en las redes sociales abiertas y especialmente en los servicios de mensajería hasta que encontramos la información que confirma nuestras creencias, nuestros patrones de comportamiento y nuestros prejuicios.

A partir del 4 de diciembre del 2009, Google decide personalizar los perfiles de cada usuario y este hecho marca el cambio de paradigma en Internet, hoy vivimos las consecuencias de este cambio en una sociedad cada vez más fracturada. No es una casualidad que términos como polarización, pos verdad, Fake News, burbujas de filtro, discurso del odio, fanatismo, guerras híbridas, teorías conspirativas sean los más utilizados en estos últimos años.

La red nos encierra en burbujas de “parecidos” y dificulta el contacto con quienes tienen una visión distinta a la nuestra.

Las burbujas de información son el ocaso de los hechos según el ciberactivista Eli Pariser, quien define a este fenómeno como “el ecosistema personal de información que ha sido provisto por algoritmos”. Este mismo fenómeno se ha descrito también en otros términos como “marcos ideológicos” o “una esfera figurada que nos rodea mientras navegamos en Internet”.

Lamentablemente este fenómeno está radicalizando las posiciones de los usuarios de la Sociedad Red y afectando de esta manera nuestra convivencia en democracia, el fanatismo crece a nivel mundial y hoy en tiempos de pandemia, las teorías conspirativas son el pan de cada día.

Los algoritmos te recomiendan y te conectan con tribus o comunidades que tienen las mismas creencias,

los mismos prejuicios, etc. si alguien cree que la Tierra es plana, entonces los algoritmos te recomiendan a otras personas que opinan lo mismo, quienes además suelen compartir supuestos textos “científicos” que demuestran que el hombre no llegó a la luna, comparten también sitios de páginas web que dicen que la redondez del planeta es una tesis comunista y es así que al cabo de un tiempo, las personas terminan convencidas de estas creencias y acaban afiliándose a una sociedad terraplanista por ejemplo.

Vivimos en una “modernidad líquida” donde “las certezas han sido abolidas” según el sociólogo, filósofo y ensayista Zygmunt Bauman, quien además afirmó que la crisis de la democracia es el colapso de la confianza. La gente ya no cree en el sistema democrático porque no cumple sus promesas.

No es fácil corregir nuestros sesgos o atajos que toma nuestro cerebro.

Uno, porque ni siquiera somos conscientes de ellos.

Dos, porque la tecnología nos conecta con personas que piensan como nosotros y esto nos radicaliza.

En lo que se refiere al campo político, la situación se agrava porque se juntan más elementos, como el componente emotivo, el sentimiento de pertenencia y el discurso del odio.

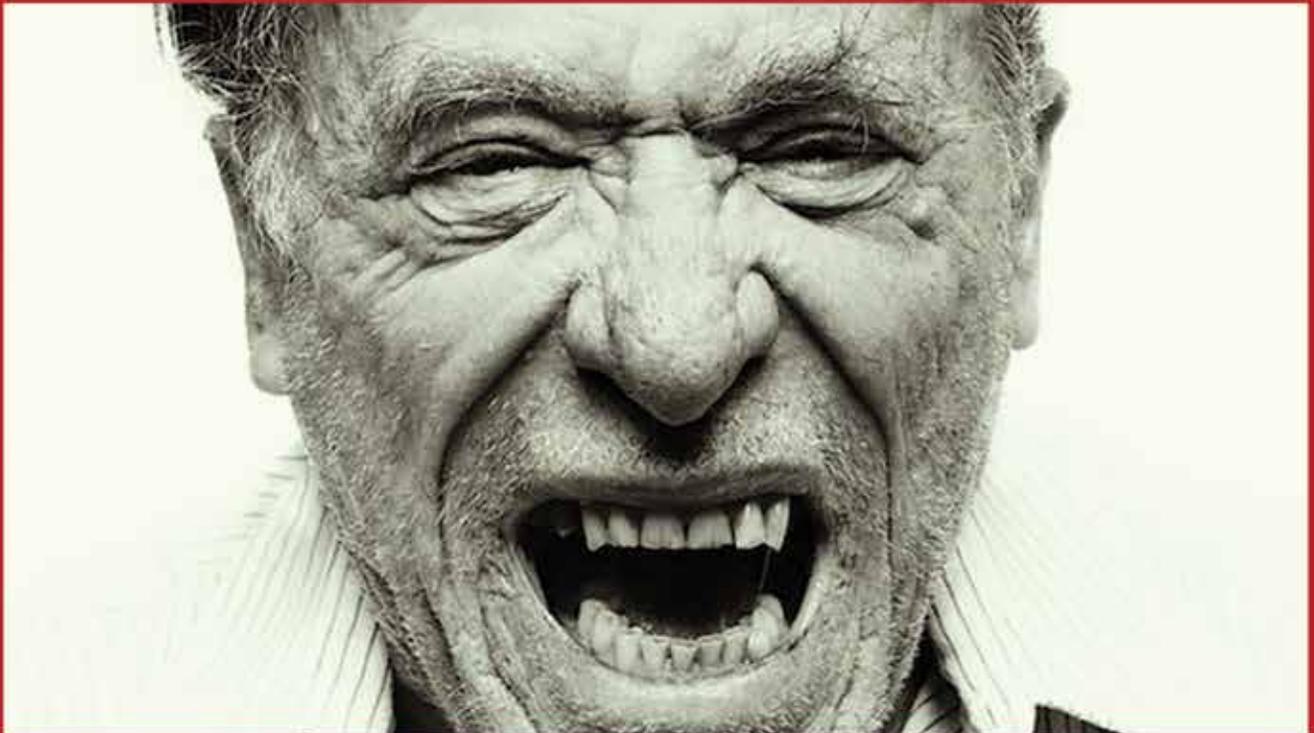
Referencias:

- Perfil.com/noticias/columnistas/algoritmos-elecciones-bolivia
- La manipulación de nuestros sesgos cognitivos: una política de Estado
- “Las redes sociales son una trampa” y otros 12 conceptos básicos que dejó Zygmunt Bauman
- Votas mal: 15 sesgos que influyen en tu voto (aunque ni lo sospeches)



"La diferencia entre una democracia
y una dictadura consiste en que en
la democracia puedes votar antes de
obedecer las órdenes."

- CHARLES BUKOWSKI (1920-1994)
Escritor estadounidense.



fizuras
políticamente influyente

foto: @charcoeluzco

Gracias por permitirnos
escribir la historia.



FUERA
LA MACHU...
E.P.U.

NO FRAUDE
FUERA LOS MOLLERES

NO AL
GOLPE de ESTADO
EN BOLIVIA

#revistafizuras



CONTACTANOS:
fizuras.com